

Un año después: COVID-19 ha dificultado la eficacia de las OSC en muchos frentes

Un estudio de OSCI de la AOED
sobre el impacto de la pandemia

Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a Luca De Fraia, Secretario General Adjunto de ActionAid Italia, que inició el estudio y dirigió y supervisó el proceso dentro del plan de trabajo de la AOED. También agradezco a los miembros del Grupo de Revisión por pares por su asesoramiento experto y sus comentarios sobre el cuestionario y el proyecto de informe, a saber Rebecca Perlmutter (Oxfam América); Jennifer del Rosario-Malonzo (IBON International); Mandeep Tiwana (CIVICUS); e Izabella Toth (Cordaid). Por último, agradecemos especialmente a los participantes en las entrevistas y en las encuestas por haber dedicado su tiempo a aportar valiosas opiniones y por haber compartido una gran cantidad de informes y otros materiales sobre las repercusiones de COVID-19.

Autor: Catherine Turner

Para comentarios: Envíe sus comentarios a luca.defraia@ActionAid.org



Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de SIDA, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de la AOED y en ningún caso puede considerarse que refleja

la posición del citado donante.

CONTENIDO

1 – INTRODUCCIÓN	3
2 – METODOLOGÍA.....	4
3 – LIMITACIONES	4
4 – ANTECEDENTES	5
4.1 – La pandemia de COVID-19	5
4.2 – Cómo las OSC respondieron a la pandemia	5
5 - PRINCIPALES IMPACTOS PARA LAS OSC.....	5
5.1 — Limitaciones del ambiente operativo de las OSC.....	6
a. La escala y la complejidad of del problema6.....	6
b. Reducción del espacio cívico bajo la apariencia de medidas de emergencia6	6
c. Restricciones proporcionales para frenar la propagación del virus.....	7
5.2 - Digitalización	8
a. Nuevas formas de trabajar.....	8
b. La brecha digital.....	9
5.3 - Financiación.....	11
a. Financiación de plataformas de ONGI y OSC y redes de miembros	11
b. Acceso a la financiación para las OSC nacionales.....	11
5.4 - Impacto en el personal.....	13
6 - LOS PRINCIPIOS DE ESTAMBUL: LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA Y RESPUESTAS A LA MISMA.....	14
6.1 — Respetar y promover los derechos humanos y la justicia social	14
6.2 — Incorporar la igualdad y la equidad de género promoviendo derechos de las mujeres y las niñas.....	15
6.3 - Centrarse en el empoderamiento de las personas, la apropiación democrática y la participación	16

64 - Promover la sostenibilidad medioambiental.....	16
65 - Practicar la transparencia y la rendición de cuentas.....	17
a. Transparencia.....	17
b. Rendición de cuentas.....	17
66 — Buscar alianzas equitativas y solidaridad.....	18
a. Limitaciones de las alianzas equitativas por parte de los donantes.....	18
b. Las OSC no vivieron la pandemia the misma manera.....	18
c. Las limitaciones de la pandemia aportan algunos avances18.....	18
6.7 — Crear y compartir conocimientos y comprometerse con el aprendizaje mutuo	21
6.8 — Comprometerse a realizar un cambio sostenible positivo	21

7 - CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES23

7.1 - Conclusión	23
7.2 - Reflexiones finales.....	24
a. La "pandemia de la desigualdad.....	24
b. Desafíos para la localización y alianzas equitativas.....	24
c. La casa propia en orden.....	24
d. La reducción del espacio cívico.....	25
e. La financiación de la AOD debe dirigirse a las comunidades más pobres.....	25
f. Una ventana de oportunidad	25

ANEXO 1:

PREGUNTAS PARA SEGUIR REFLEXIONANDO Y APRENDIENDO
.....26

ANEXO 2:

LISTA DE ORGANIZACIONES CUYOS REPRESENTANTES
PARTICIPARON EN LA ENCUESTA Y/O EN LAS
ENTREVISTAS..... 28

ANEXO 3:

LISTA DE MATERIALES SUMINISTRADOS POR LOS PARTICIPANTES DEL
ESTUDIO 29

ANEXO 4:

ESTUDIOS ANTERIORES DEL GRUPO DE LA CIRCUNSCRIPCIÓN DE
OSCI DE LA AOED 33

¿Cuán eficaces son las Organizaciones No Gubernamentales Internacionales? Un estudio sobre el apoyo de ONGI de la agenda de la eficacia (AOED, 2016) - RESUMEN EJECUTIVO.....	33
Acelerar la aplicación de los Principios de Estambul por parte de las ONGI en un cambiante desarrollo (AOED, 2019) - EXCERTO: PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA SU APLICACIÓN	35

1 - INTRODUCCIÓN

COVID-19 y muchas de las respuestas a la misma han creado desafíos sin precedentes en términos de la escala y naturaleza devastadoras tanto de la crisis sanitaria como de sus impactos sociales y económicos secundarios. Esto, a su vez, plantea nuevos retos para el desarrollo sostenible. Cuando la necesidad es ahora mayor de lo que ha sido durante décadas, los países en desarrollo se enfrentan a un déficit estimado de 1,7 billones de dólares en las sumas necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 como resultado de la pandemia. Esto se suma al déficit de 2,5 billones de dólares en la financiación anual para el desarrollo.¹ La Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED) se unió a los llamamientos para dar una respuesta eficaz que limite los costes humanos y económicos y logre una recuperación sostenible que no deje a nadie atrás.²

Este informe ofrece una instantánea, desde el punto de vista principalmente de las Organizaciones de la Sociedad Civil Internacional (OSCI), de los efectos de largo alcance de la pandemia mundial, un año después, sobre la capacidad de este grupo para desempeñar su papel, visto a través de la lente de la agenda de la eficacia del desarrollo. Por lo tanto, el objetivo aquí es destacar los principales impactos en la capacidad de las OSC para operar con eficacia, con el fin de ayudar a la circunscripción de OSCI, y a la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED) en su conjunto, a determinar los próximos pasos para una investigación y/o acción más profunda, con el fin de apoyar a las OSC en la aplicación de sus principios de eficacia del desarrollo más plenamente en estos tiempos tan difíciles. Iniciado por el grupo de la circunscripción de OSCI de la AOED, forma parte del marco de actividades de la AOED.

Describe las principales repercusiones identificadas por los participantes en el estudio, incluidos los retos causados por un entorno cada vez más hostil para el funcionamiento de las OSC y las graves limitaciones de financiación para todos, pero especialmente para las OSC nacionales. A continuación, se examina con más detalle cómo la pandemia y las respuestas a la misma han afectado a la capacidad de las OSC para implementar las áreas clave que guían la eficacia de sus operaciones. Esto expone algunas dificultades importantes creadas por la pandemia para las capacidades de las OSC de promover áreas fundamentales, como los derechos humanos y la justicia social y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y de cumplir sus compromisos en la práctica con el empoderamiento de las personas, la apropiación y la participación democráticas y la búsqueda de alianzas equitativas con los socios nacionales y locales de las OSC. También presenta algunos avances positivos, en particular un mayor aprecio por las OSC y las causas que defienden y las múltiples oportunidades que ofrece la digitalización. Examina estos aspectos en el contexto de las principales tendencias del desarrollo internacional que se acentuaron durante la pandemia o surgieron en medio de ella.

Este informe también se basa en una serie de estudios anteriores, a saber: *"Iniciativas de la sociedad civil sobre Covid-19"*, un informe que detalla los resultados de una encuesta realizada por la AOED a las pocas semanas de iniciada la pandemia para comprender mejor cómo estaba afectando la pandemia a las OSC en ese momento;³ un estudio de 2016, una autoevaluación del nivel de apoyo de la comunidad de ONGI a la agenda de eficacia del desarrollo, *"¿Cuán eficaces son las organizaciones no gubernamentales internacionales? Un estudio del apoyo de las ONGI en la agenda de la eficacia del desarrollo"* (en lo sucesivo, "el estudio de OSCI de la AOED de 2016"); y un documento de trabajo de seguimiento de 2019, *"Accelerando la implementación de los Principios de Estambul por las ONGI en un panorama cambiante de desarrollo"* (en lo sucesivo, "el estudio de OSCI de la AOED de 2019"), que analizaba las áreas de la eficacia del desarrollo que han sido más difíciles de aplicar para las ONGI, y las contextualizaba en relación con las principales tendencias que afectaban a las ONGI en ese momento.

¹ OCDE, *Perspectivas mundiales de la financiación del desarrollo sostenible 2021: Una nueva forma de invertir para las personas y el planeta* (9 de noviembre de 2020). <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/e3c30a9a-es/index.html?itemId=/content/publication/e3c30a9a-es>

² GPEDC, *COVID-19 Global Pandemic and New GPEDC Workplan*, Statement by the Co-Chairs of the GPEDC (12 de mayo de 2020). <https://www.effectivecooperation.org/content/co-chairs-statement-covid-19-pandemic-and-new-work-programme>.

³ Asociación de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED), *Civil Society Initiatives on Covid-19*. (19 de junio de 2020). <https://csopartnership.org/2020/06/results-of-cpde-survey-on-civil-society-initiatives-on-covid-19-out-now/>

⁴Liz Steele, *How effective are International Non-Governmental Organisations? A study of INGO support of the Development Effectiveness agenda*, CPDE (2016), <https://csopartnership.org/resource/cdpe-ingo-report-2016/>

⁵Costanza De Toma, *Acelerar la aplicación de los Principios de Estambul por parte de las ONGI en un panorama de desarrollo cambiante*. AOED (abril de 2019), <https://csopartnership.org/resource/cpde-icso-guidelines-paper/>

2 - METODOLOGÍA

Este es un estudio cualitativo, basado principalmente en reflexiones personales compartidas en entrevistas. Los participantes procedían principalmente de OSC, plataformas y redes de miembros, que trabajaban en diversas funciones (que abarcaban la política, los programas, la investigación, el monitoreo, la evaluación y el aprendizaje (MEL) y las funciones de coordinación de la red y que se encontraban tanto en el Norte como en el Sur Global.

La investigación se llevó a cabo durante febrero y marzo de 2021, y consistió en una encuesta en línea que se distribuyó entre unas 700 partes interesadas de las OSC en febrero de 2021, a la que respondieron veintiuna (21) ONGI, plataformas regionales y nacionales y redes de miembros, y OSC nacionales. A continuación se realizaron doce (12) entrevistas semiestructuradas entre el 24 de febrero y el 8 de marzo de 2021. En las entrevistas participaron dieciséis (16) personas de once (11) organizaciones. Los entrevistados proporcionaron su información de forma anónima, por lo que no se ha hecho referencia a ella en el texto del informe. La encuesta y las entrevistas se apoyaron en una revisión bibliográfica, que incluía una serie de materiales recomendados y compartidos por los participantes en la investigación. También se creó un grupo de revisión por pares de cuatro expertos de OSCI para revisar el cuestionario de las entrevistas y el borrador del informe y dar su opinión al respecto.

3 - LIMITACIONES

- » Se trata de una instantánea basada en las reflexiones personales de un pequeño número de participantes, que abarca los ámbitos de la eficacia del desarrollo que son relevantes para sus respectivas áreas de experiencia y funcionamiento. Como tal, ofrece una visión útil e importante, pero no puede interpretarse como una evaluación totalmente exhaustiva del impacto de la pandemia y/o de las respuestas del Estado y de los donantes a la misma en la capacidad del sector para operar con eficacia.
- » La contribución de cada participante refleja sus propias percepciones y experiencias, por lo que no puede interpretarse como la posición oficial de las organizaciones que representan.
- » La investigación fue encargada por la circunscripción de OSCI de la AOED, y los representantes de OSCI constituyeron la mayoría de los participantes en la investigación, por lo que inevitablemente hay un sesgo hacia esa perspectiva en este informe.

4 - ANTECEDENTES

4.1 - La pandemia de COVID-19

Tras su brote inicial en Wuhan (China) a finales de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el 11 de marzo de 2020 que el coronavirus altamente infeccioso, COVID-19, era una pandemia mundial. Un año después, el mundo ha sido testigo de los crudos efectos de esta crisis sanitaria mundial: el virus se ha cobrado más de 117 millones de casos confirmados y más de 2,6 millones de muertes,⁶ y sigue.

Los efectos económicos y sociales causados por la pandemia han sido posiblemente más devastadores que las amenazas a la vida y la salud del propio virus. Éstos han exacerbado problemas estructurales subyacentes que estaban arraigados mucho antes del COVID-19. Aunque la pandemia ha afectado a todos los rincones del planeta, los efectos secundarios se han dejado sentir con mayor intensidad en el Sur Global. Se calcula, por ejemplo, que 150 millones de personas podrían verse abocadas a la pobreza extrema de aquí a 2021, lo que supondría un retroceso de veinte años de progreso.⁷ Dentro de las poblaciones, los más vulnerables y marginados son los que más han sufrido, dando lugar a una "pandemia de desigualdad".⁸ Abundan los informes sobre cómo diferentes grupos sociales, étnicos y económicos se han visto desproporcionadamente afectados por los efectos primarios y secundarios de la pandemia: las mujeres y las niñas,⁹ los pueblos indígenas, las personas que viven con discapacidades y las personas en situaciones de conflicto y fragilidad. La lista continúa. Por supuesto, muchas de estas identidades se entrecruzan y superponen, lo que agrava los efectos discriminatorios de la pandemia.

4.2 - Cómo respondieron las OSC a la pandemia

Las organizaciones de la sociedad civil, a pesar de enfrentarse a múltiples problemas, respondieron rápidamente a la crisis. La primera "fase de emergencia" inmediata se centró en la emergencia sanitaria y la satisfacción de las necesidades básicas. A ésta le siguió una segunda fase, centrada en los efectos secundarios más complejos y los problemas estructurales más arraigados, ya sea la inseguridad alimentaria y la desnutrición, la pérdida de medios de vida o la violencia doméstica.

Tanto si forma parte de su mandato como si no, muchas OSC proporcionaron alimentos, equipos de protección personal y artículos sanitarios esenciales. También difundieron información sobre cómo protegerse de la infección o buscar ayuda médica en caso de malestar. En la medida de lo posible, trataron de colaborar con los gobiernos y las autoridades locales para orientar y coordinar mejor sus respuestas. Apoyaron a los titulares de derechos con recursos legales y servicios esenciales, cuando las limitaciones de movimiento y distanciamiento físico lo permitían. También dirigieron y participaron en la investigación, la incidencia y las campañas para arrojar luz sobre las causas, los efectos y las respuestas necesarias para combatir la crisis y hacer frente a sus peores efectos.¹⁰

⁶ Tablero de control de coronavirus de la OMS: <https://covid19.who.int>, (consultado el 11 de marzo de 2021).

⁷ Banco Mundial, *COVID-19 to Add as Many as 150 Million Extreme Poor by 2021*, comunicado de prensa (7 de octubre de 2020). <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/10/07/covid-19-to-add-as-many-as-150-million-extreme-poor-by-2021>.

⁸ AOED, *Iniciativas de la sociedad civil sobre Covid-19*, nota *supra* 3.

⁹ Ver: ONU Mujeres, *Impact of Covid-19 on Violence against Women and Girls and Service Provision: UN Women rapid assessment and findings*, (2020). <https://www.unwomen.org/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/impact-of-covid-19-on-violence-against-women-and-girls-and-service-provision-en.pdf?la=en&vs=0>; CARE, *COVID-19 Could Cost Women Decades of Poverty: Implications of the COVID-19 Pandemic on Women's and Girls' Economic Justice and Rights*, (abril de 2020), https://insights.careinternational.org.uk/media/k2/attachments/CARE_-_Implications_of_COVID-19_on_WEE_300420_1.pdf; Concord, *EU global response to COVID-19: Forging a path to an equitable future*, Policy brief (mayo de 2020) <https://beta.concordeurope.org/wp-content/uploads/sites/3/2020/06/EU-global-response-to-COVID-19-Forging-a-path-towards-an->

equitable-future-1.pdf.

¹⁰ Véase, por ejemplo: AOED, *Iniciativas de la sociedad civil sobre Covid-19*, nota *supra* 3; CIVICUS, *Solidarity in the Time of COVID: Civil society responses to the pandemic*, (noviembre de 2020) https://www.civicus.org/documents/reports-and-publications/SOCS/2020/solidarity-in-the-time-of-covid-19_en.pdf; Bond UK, *12 Ways NGOs are Helping the World's Poorest During Covid-19*, (9 de junio de 2020). <https://www.bond.org.uk/news/2020/06/12-ways-ngos-are-helping-the-worlds-poorest-during-covid-19>; Plataforma de la Sociedad Civil para la Construcción de la Paz y del Estado (CSPPS), *Fighting Covid-19, Building Peace: A civil society perspective*, (13 de julio de 2020) https://cspps.org/files/2020-07/CSPPS_Fighting_COVID19_Building_Peace_Report.pdf; World Vision, *100 Days On: COVID-19 emergency response*, (30 de julio de 2020) https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-08/World%20Vision%20COVID-19%20Emergency%20Response%20100%20Days%20On_fnl.pdf.

5 - PRINCIPALES IMPACTOS PARA LAS OSC

Se preguntó a los entrevistados cuáles habían sido las principales repercusiones de la pandemia en su capacidad para funcionar eficazmente, tanto a nivel externo como interno. Las áreas que más mencionaron los participantes fueron: las limitaciones de su entorno operativo causadas por la enorme escala y complejidad del problema, aunque esto también llamó más la atención sobre la necesidad de abordar cuestiones estructurales clave; el entorno cada vez más hostil al que se enfrenta la sociedad civil, así como las restricciones ejercidas por los Estados para frenar la propagación del virus; la digitalización tuvo tanto importantes beneficios como inconvenientes; y la financiación siguió siendo un reto clave que la crisis agudizó aún más. Por último, los efectos de la pandemia también hicieron mella en el personal de las OSC a nivel personal, aunque muchos se mostraron orgullosos y satisfechos de "estar presentes".

5.1 - Limitaciones del entorno operativo de las OSC

a. La escala y la complejidad del problema

La mayoría de los participantes en el estudio parecían, comprensiblemente, profundamente afectados por la escala y la complejidad sin precedentes de la crisis, en particular por los impactos secundarios:

"Creo que es justo decir que parte [del trabajo que hemos estado haciendo para fortalecer el espíritu empresarial, las mujeres trabajadoras y el trabajo digno] se derrumbó de la noche a la mañana sin ninguna red de seguridad para esos trabajadores, dependiendo del sector en el que estuvieran. Recuerdo [...] las fábricas de ropa de Bangladesh y la pérdida de un millón de puestos de trabajo en una semana. Fue enorme. Devastador".

Aunque, al mismo tiempo, la mayoría de los entrevistados señalaron que, al menos, esto había puesto en evidencia los numerosos problemas estructurales sobre los que la sociedad civil llevaba años haciendo campaña. Hubo un "despertar", ya que tanto las autoridades como el público en general pudieron ver claramente la importancia de abordar estos problemas:

"Por eso necesitamos que estos servicios estén ahí, porque cuando los tienes estás en condiciones de abordar la pandemia. Todas estas desigualdades que hemos estado planteando en términos de género, en términos de ingresos, en términos de precariedad laboral. [La pandemia] puso de manifiesto los mensajes que hemos estado haciendo".

Tanto los participantes en la encuesta como en las entrevistas creen que el trabajo crítico que han realizado las OSC ha llevado a un mayor aprecio por las OSC entre las comunidades locales, y también en aquellos gobiernos que acogieron con satisfacción el apoyo y las alianzas de OSC en respuesta a la crisis:

"Cuando necesitabas algo, ¿quién vino a ayudarte? Es más visible, quizás, la gente entiende mejor que la sociedad civil está ahí para ellos".

Además, varios participantes comentaron que trabajar juntos hacia un mismo objetivo en estas difíciles circunstancias había galvanizado al personal y lo había unido más que nunca.

b. Reducción del espacio cívico bajo la apariencia de medidas de emergencia

"Tenemos muchos socios y aliados, OSC de base, que en realidad están marcados en rojo y son objetivo del Gobierno. Así que es

una amenaza real. E incluso para las OSC internacionales, el gobierno nos ha puesto una etiqueta roja. Es peligroso [...], los miembros de las organizaciones o de las OSC han sido asesinados".

La crisis ha proporcionado la "cobertura perfecta" para que los gobiernos represivos repriman las libertades fundamentales y afiancen aún más sus posiciones (véase el recuadro 1). De hecho, todos los entrevistados mencionaron este factor como uno de los principales que limitan gravemente la capacidad de las OSC para expresarse u operar de forma libre y eficaz. Los propios representantes de las OSC han sido amenazados por las autoridades estatales y tienen "miedo". Se expresó una gran preocupación por la seguridad y la protección de los miembros de la red y los socios nacionales de las OSC. Uno de los entrevistados mencionó casos de oficinas allanadas y cuentas bancarias congeladas. Otro entrevistado afirmó que a los trabajadores humanitarios se les había negado la entrada a regiones enteras a pesar de que la gente de allí necesitaba alimentos para sobrevivir.

Según la encuesta y las entrevistas, varios gobiernos también se negaron a colaborar con las OSC o a compartir información clave.¹¹ Esto incluyó casos de gobiernos democráticos con un buen historial de participación de las OSC anteriormente. En un ejemplo, se había retenido o retrasado la información, se había bloqueado la participación de las OSC y se habían tomado decisiones a puerta cerrada "bajo la apariencia de tiempos extraordinarios".¹²

Tampoco fueron los gobiernos los únicos actores que tomaron medidas drásticas durante la pandemia. Uno de los participantes comentó la creciente incidencia de la represión en el lugar de trabajo en general, citando casos de empleadores que obligaban a los empleados a ir a trabajar, que no proporcionaban equipos de protección o que incluso encerraban a los trabajadores en las fábricas para obligarlos a seguir trabajando.

Sin embargo, la represión más severa parece haber reforzado la determinación de las OSC, lo que se traduce en "*más rabia por hacer campañas y sus propias iniciativas para contraatacar*".

c. Restricciones proporcionadas para frenar la propagación del virus

Además, las restricciones totalmente razonables aplicadas por las autoridades (y las propias organizaciones), en particular las limitaciones de movimiento y las medidas de distanciamiento físico o social, también han afectado a la capacidad de las OSC para operar con eficacia. En particular, se hizo difícil llegar a las comunidades más vulnerables, muchas de las cuales no tienen acceso a ningún tipo de dispositivo digital o teléfono. Además, ciertas reuniones comunitarias que son esenciales para algunos resultados del programa, como los procesos locales de paz y reconciliación, no podían ser fácilmente sustituidas por medios digitales y, por tanto, no pudieron celebrarse. Esto no sólo afectó a la respuesta de emergencia de COVID, sino que también repercutió negativamente en la incidencia y los programas en curso en estas comunidades, muchos de los cuales tuvieron que ser suspendidos o archivados por completo, con efectos duraderos:

"El personal de las ONG tiene restricciones de movimiento y no puede reunir a la gente físicamente. Así que, como ven, las interacciones entre comunidades o a nivel local se verán afectadas porque esos procesos no pueden tener lugar. Y eso, por supuesto, afecta, en el ámbito más amplio, a las perspectivas de paz y estabilidad duraderas."

¹¹ Véase también: CSPPS, *Fighting Covid-19, Building Peace: Una perspectiva de la sociedad civil*, supra nota 10.

¹² Véase también: Bond UK/Development Initiatives/Publish What You Fund, *Shrouded in Secrecy: UK Aid cuts are happening behind closed doors, agencies warn*, Press release (26 de enero de 2021) <https://www.bond.org.uk/press-releases/2021/01/shrouded-in-secrecy-uk-aid-cuts-are-happening-behind-closed-doors-agencies>.

RECUADRO 1: UN ENTORNO CADA VEZ MÁS HOSTIL PARA LAS OSC

Reducción del espacio cívico

El espacio cívico abierto se basa en las libertades fundamentales de las personas para asociarse, reunirse pacíficamente y expresar libremente sus puntos de vista y opiniones. Como tal, es una condición previa esencial para el desarrollo efectivo y la consecución de los ODS. El estudio de la AOED 2019 identificó, sin embargo, la reducción del espacio cívico como un fenómeno mundial creciente. En 2019, CIVICUS señaló que el espacio para la sociedad civil estaba siendo gravemente atacado en 111 de los países del mundo, es decir, bastante más de la mitad. En 2020, esta cifra había aumentado a 114, y de ellos, la calificación había empeorado en 11 países (y mejorado en solo dos).¹³

Respuesta de emergencia a COVID-19 como pretexto para una mayor represión

El COVID-19 fue uno de los principales factores que lo impulsaron. Una vez que la OMS declaró el brote como pandemia, los gobiernos de todo el mundo introdujeron legislación de emergencia y medidas extraordinarias en línea con el derecho internacional para ayudar a frenar la propagación del virus. Sin embargo, al mismo tiempo, los gobiernos represivos aprovecharon la ocasión para introducir nuevas restricciones a las libertades cívicas.¹⁴ De hecho, Human Rights Watch calcula que al menos 83 gobiernos utilizaron el COVID-19 como pretexto para adoptar nuevas leyes represivas y silenciar a los críticos en 2020.¹⁵ En particular, los gobiernos introdujeron leyes que otorgaban excesivos poderes de emergencia (a menudo sin cláusulas de caducidad) y mecanismos para imponer encierros y toques de queda, lo que dio lugar a violaciones de derechos. La libertad de expresión y el acceso a la información se vieron amenazados por los gobiernos, incluso con la detención de periodistas y la censura de "ciudadanos" como proveedores de "noticias falsas" por cuestionar o criticar las acciones del gobierno. Algunos gobiernos reforzaron su capacidad de monitoreo para controlar las comunicaciones digitales y telefónicas. Varios gobiernos también siguieron estigmatizando y deslegitimando a las OSC.¹⁶

Además, estas tácticas afectaron de forma desproporcionada a los defensores de los derechos humanos y a los grupos excluidos, como las personas LGTBQ+, los migrantes y los refugiados, que ya estaban en riesgo antes de la pandemia.¹⁷

También hubo ejemplos en los que los activistas impugnaron con éxito estas leyes. Por ejemplo, en Kenia y Bolivia hubo casos en los que se impugnó el uso excesivo de la fuerza y la revocación de la legislación de emergencia, respectivamente.

¹⁸

5.2 - Digitalización

a. Nuevas formas de trabajar

Las restricciones de movimiento y distanciamiento físico introducidas en respuesta a la pandemia, especialmente las prohibiciones de viajar y la obligación de permanecer en casa, hicieron que las organizaciones tuvieran que actualizar rápidamente sus equipos digitales e infraestructura para que los programas y la incidencia sigan funcionando y el personal y los socios estén conectados. Zoom, Microsoft Teams, WhatsApp y otras herramientas de comunicación digital se han convertido en características familiares de muchos lugares de trabajo, conferencias y eventos desde 2020. Todos los entrevistados consideraron que esto había supuesto grandes beneficios para su capacidad de funcionamiento eficaz, así como importantes inconvenientes.

El efecto sobre la incidencia y la mayor participación en las reuniones tuvo una respuesta mixta. Muchos alabaron el aumento de la eficacia: "*Ahora puedes estar en una conferencia de África y cinco minutos después estar en una de América Latina*". Otros celebraron que permitiera una participación más diversa y democrática en los eventos:

¹³ CIVICUS, *Civil Society Monitor 2020*, (noviembre de 2020), <https://findings2020.monitor.civicus.org/index.html>.

¹⁴ *Ibid.* Véase también: AEPD, *Civil Society Initiatives on Covid-19*, *supra* nota 3; Richard Youngs, ed., *Global Civil Society in the Shadow of Coronavirus*, Carnegie Endowment for International Peace, (27 de septiembre de 2020) https://carnegieendowment.org/files/Youngs-Coronavirus_Civil_Society_final.pdf; Human Rights Watch, *COVID-19 Triggers Wave of Free Speech Abuse*, artículo especial (11 de febrero de 2021), <https://features.hrw.org/features/features/covid/index.html>; IBON International, *Spreading State Terror under the Pandemic and Terror Law*, (1 de marzo de 2021) <https://iboninternational.org/download/spreading-state-terror-under-the-pandemic-and-terror-law/>.

¹⁵ Human Rights Watch, *COVID-19 Triggers Wave of Free Speech Abuse*, *Ibid.*

¹⁶ Ver: CIVICUS, *Eslovenia: The government has taken advantage of the pandemic to restrict protest*, Entrevista (26 de febrero de 2021). <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/news/interviews/4931-slovenia-the-government-has-taken-advantage-of-the-pandemic-to-restrict-protest>.

¹⁷ CIVICUS, *Civil Society Monitor 2020*, *supra* nota 13.

¹⁸ CIVICUS, *Civic Freedoms and the COVID-19 Pandemic: Una instantánea de las restricciones y ataques*, (5 de octubre de 2020) <https://monitor.civicus.org/COVID19/>.

"[O]rganizaciones que nunca soñarían con ir en persona, pero están presentes en cierto modo en los debates del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Pueden tomar el micrófono y hablar. Antes no podían hacerlo, y ahora sí".

Sin embargo, los más acostumbrados a asistir a estas reuniones en persona se sintieron frustrados por la falta de contacto cara a cara y de oportunidades para mantener conversaciones paralelas, charlas extraoficiales y establecer contactos.¹⁹ No obstante, muchos expresaron su esperanza de que se mantengan al menos algunos elementos virtuales para permitir una mayor participación en los debates una vez que se reanuden los eventos presenciales.

Aunque los cierres interrumpieron muchas actividades, dieron lugar a algunas soluciones creativas para la programación, como el desarrollo de aplicaciones para préstamos y asociaciones de ahorro en las aldeas, la colocación de módulos de formación en plataformas en línea y la reunión de participantes en grupos de discusión de muchos países diferentes con resultados impresionantes, algo que, según las organizaciones, no se les habría ocurrido hacer antes. Sin embargo, los participantes señalaron que no hay nada que pueda sustituir a ciertas reuniones presenciales, por ejemplo, cuando se tratan asuntos financieros complicados o cuestiones delicadas, como la violencia o los abusos:

"Como están en persona, no se preocupan de que lo estés grabando, de que haya alguien más allí, de que se lo vayas a reenviar a otra persona o lo que sea. Está ahí, estás en persona y pueden confiar en ti".

b. La brecha digital

"Es un mundo interconectado, pero algunos están más interconectados que otros. No somos todos iguales".

La mayor desventaja, mencionada por casi todos los participantes, es que, a pesar de su capacidad para reunir a personas diversas y geográficamente dispersas, la digitalización ha ampliado aún más las divisiones existentes. Por ejemplo, uno de los entrevistados describió cómo los colegas de Zimbabue, donde la infraestructura digital es débil, tienen dificultades para mantenerse en contacto con las llamadas o que los representantes de los gobiernos del Sur y de las OSC en un evento internacional tuvieron que presentar discursos pregrabados con antelación, ya que no podían estar seguros de tener la conectividad necesaria para hablar en un momento determinado del proceso. Algunos mencionaron que habían confiado en la comunicación con los titulares de derechos a través de Internet o del teléfono durante la pandemia: sin embargo, no podían llegar a las comunidades de las zonas más remotas, donde no había acceso a nada parecido, ni a los grupos de las sociedades, que tenían más probabilidades de ser excluidos:

"Podrías estar en contacto con personas con trabajos altamente cualificados, por ejemplo, y que tienen más recursos que las personas con trabajos menos cualificados. Estoy seguro de que las mujeres se han visto más marginadas a la hora de [acceder a] internet, incluso dentro del hogar si sólo hay un ordenador o un dispositivo digital o problemas con la conexión a internet. Así que las mujeres, los jóvenes y también los grupos minoritarios se ven afectados por esto".

¹⁹ Véase también, Amy Lieberman, "UN Forum Offers 'Sobering' Vision of SDGs Progress and New Virtual Reality", *Devex*, (21 de julio de 2020), <https://www.devex.com/news/un-forum-offers-sobering-vision-of-sdgs-progress-and-new-virtual-reality-97713>

RECUADRO 2: DIGITALIZACIÓN

El estudio de OSCI de la AOED de 2019 señalaba el avance de la "Cuarta Revolución Industrial", el proceso de digitalización en rápida evolución y desigual que ya estaba en marcha, alimentado por el aumento de la conectividad digital y un número creciente de dispositivos y servicios digitales. Se trataba de una tendencia que ofrecía tanto grandes oportunidades como amenazas para la capacidad de las OSC de operar con eficacia.

Respuestas digitales a COVID-19

COVID-19 ha acelerado la marcha de la digitalización con una velocidad casi desconcertante. Ante la imposibilidad de viajar, de llegar directamente a los titulares de los derechos o de convocar reuniones o encuentros en persona, Zoom, Microsoft Teams y otras plataformas en línea se convirtieron rápidamente en un medio cotidiano de hacer negocios. En una época de restricción de movimientos y distanciamiento físico, revolucionaron las formas de trabajar y dieron lugar a nuevas y creativas soluciones a los problemas. Por ejemplo, al ampliar líneas de atención telefónica y prestación de servicios de apoyo y asesoramiento jurídico a distancia para las mujeres víctimas de la violencia de género; desarrollo de sesiones de formación interactiva en línea para la concienciación sobre los derechos; creación de recursos a los que se puede acceder a través de Facebook para apoyar a las familias con la escolarización en línea.²⁰ A nivel internacional, las conferencias internacionales se retransmitieron en directo a través de Internet y se mantuvieron "conversaciones virtuales" con los principales actores, lo que permitió una participación directa que nunca habría sido posible de otro modo para muchos participantes; la tecnología también ayudó a aprovechar el poder de los grandes datos, como el dashboard de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI), que proporciona información continua permitiendo el seguimiento de las actividades y los gastos relacionados con COVID por parte de los donantes y las ONG.²¹

La creciente brecha digital

Los avances tecnológicos y las aplicaciones han cambiado nuestra forma de trabajar e interactuar, pero esto no ha ocurrido de forma equitativa. Los países ricos están mejor conectados que los más pobres, y los dividendos de las economías digitales residen principalmente en los países y empresas tecnológicas del Norte Global. Dentro de los países, las comunidades y los hogares, los marginados han quedado aún más excluidos por la mala conectividad y la falta de acceso a los equipos. A medida que aumenta la brecha digital, los activistas han renovado sus llamamientos para que el acceso a Internet se considere un derecho humano básico, ya que el acceso a otros derechos fundamentales, como la educación, la alimentación y la vivienda o las libertades de expresión y asociación, dependen cada vez más de él.²²

El lado oscuro de la digitalización

La digitalización también tiene sus lados oscuros. Además, la velocidad de los cambios que estamos presenciando hace que éstos corran el riesgo de superar con creces los intentos de combatirlos. En particular, durante la pandemia se ha producido un preocupante aumento de la explotación sexual en línea, en particular de los abusos a menores, facilitado por el aumento del tiempo en línea y el confinamiento físico durante la pandemia.²³ Los gobiernos represivos han incrementado los niveles de vigilancia y control de activistas y críticos mediante el monitoreo de las comunicaciones digitales y telefónicas y, en algunos casos, restringiendo o cerrando totalmente Internet. Se puede acceder a los datos privados y compartirlos, a menudo sin dar un consentimiento significativo; y la "captura corporativa" relativamente no regulada de la tecnología ha suscitado preocupaciones de vigilancia y privacidad en relación con las gigantescas empresas digitales, e incluso acusaciones de connivencia con la represión del Estado.²⁴ Los impactos ambientales negativos también son considerables, desde la extracción de las materias primas necesarias para el hardware, su obsolescencia incorporada que contribuye a los residuos, hasta la expansión de los servicios de Internet que consumen proporciones cada vez mayores de los suministros mundiales de electricidad.²⁵

²⁰ CIVICUS, *La solidaridad en los tiempos de Covid-19*, supra nota 10.

²¹ Véase <https://covid19.humportal.org>

²² Web Foundation, *It's Time to Recognise Internet Access as a Human Right*, Blog (28 de octubre de 2020) <https://webfoundation.org/2020/10/its-time-to-recognise-internet-access-as-a-human-right/>

²³ Véase Interpol, *Amenazas y tendencias de la explotación y el abuso sexual infantil: Impacto de COVID-19*, (septiembre de 2020).

²⁴ Véase, por ejemplo: IBON International, *Is the 'New Normal' Really New: ¿Cambio sistémico o un "viejo sistema" restablecido?*, Policy brief, (octubre de 2020). <https://iboninternational.org/download/is-the-new-normal-really-new-systemic-change-or-a-re-established-old-system/>

²⁵ Mike Cummings, "The Surge in Digital Activity Has Hidden Environmental Costs" *Yale News*, (27 de enero de 2021) <https://news.yale.edu/2021/01/27/surge-digital-activity-has-hidden-environmental-costs>

5.3 - Financiación

Los participantes con sede en Londres o Bruselas se sentían relativamente bien aislados en términos financieros, aunque los informes indican que las ONG más pequeñas con sede en el Norte Global han sufrido más que las ONGI más grandes.²⁶ La disponibilidad de financiación para que las OSC nacionales del Sur Global sobrevivan a la crisis en particular, así como para el trabajo programático sobre el terreno a medio y largo plazo, preocupó a todos los entrevistados de una manera u otra:

"Cuando se espera que las organizaciones hagan mucho más de lo que suelen hacer, tienen mucho menos apoyo del que suelen tener".

a. Financiación de las ONGI y de las plataformas y redes de miembros de las OSC

Un entrevistado de una ONG internacional consideró que no había habido suficiente financiación institucional para satisfacer la magnitud de las necesidades, lo que significaba que había personas a las que no habían podido ayudar. Otros, sin embargo, pensaban que los donantes habían proporcionado recursos suficientes para la emergencia. Todos los entrevistados que comentaron esto también consideraron que los principales donantes, y las fundaciones en particular, habían sido flexibles en sus procesos administrativos y financieros, permitiendo a las organizaciones ajustar y adaptar las subvenciones existentes para satisfacer las necesidades de la crisis. Aunque sus procesos para lograrlo podían ser lentos y excesivamente burocráticos. Por ejemplo, un participante mencionó los retrasos causados por la necesidad de explicar a los auditores por qué no era posible realizar visitas a determinadas partes del país o visitas de monitoreo en general.

Esto repercute en la puntualidad y, por tanto, en la eficacia de las respuestas de las OSC. También se expresó la preocupación de que la financiación se destinara a la crisis en detrimento de otras labores importantes que también eran relevantes, como la programación relacionada con el género en un caso: *"Los proyectos en curso quedaron en suspenso. Las convocatorias se cancelaron"*. Esta percepción se refleja en los datos de la AOD (véase el recuadro 3).

Esto ha hecho que las ONGI se las arreglen a corto plazo, pero les preocupa el impacto a medio y largo plazo en la financiación y en su capacidad de funcionamiento. Expresaron su preocupación por la "fatiga de la pandemia" entre los donantes, tanto en términos de la flexibilidad que han concedido a las ONG hasta la fecha como de las cantidades que estarán disponibles más adelante. De hecho, a uno de ellos se le dijo que así sería:

"[Los donantes] han destinado mucho dinero a la respuesta al COVID, pero [también] han dicho que tendrá un impacto en los presupuestos de cooperación de los próximos años".

Los entrevistados prevén que el gasto de la AOD canalizado a través de las ONG se estanque o, en el peor de los casos, disminuya drásticamente en el futuro de acuerdo con las tendencias actuales (véase el recuadro 3). Esto se ve agravado por el hecho de que las donaciones de los colaboradores también se redujeron durante la pandemia, ya que las actividades habituales de recaudación de fondos y las colectas no pudieron llevarse a cabo debido a las restricciones de la COVID, y muchos de los colaboradores mismos han sufrido económicamente en la pandemia.

b. Acceso de las OSC nacionales a la financiación

Sin embargo, la mayor preocupación expresada fue la capacidad de las OSC nacionales y locales para sostenerse durante la crisis, e incluso para sobrevivir. Muchas ya habían tenido problemas para acceder a la financiación antes de la pandemia, ya que las cantidades relativamente limitadas que recibían solían estar restringidas a proyectos individuales, lo que impedía su capacidad de invertir en la sostenibilidad a largo plazo de la organización.²⁷ La pandemia parece haber empeorado la situación, y en un momento en que las OSC nacionales eran más necesarias que nunca:

"[Las OSC nacionales] respondieron [...] a las necesidades, a las necesidades urgentes, como la salud, la educación, los equipos de protección o los artículos sanitarios, lo más básico. Incluso las organizaciones que no realizaban ese tipo de trabajo reestructuraron sus operaciones para hacer cosas que no solían hacer: por lo menos proporcionar alimentos, ¡porque la gente con la que trabajaban tenía hambre! Empezaron a alimentar a la gente".

Según una encuesta realizada por CIVICUS entre sus miembros, el 89% sufrió un impacto financiero negativo durante los primeros meses de la pandemia, de los cuales casi la mitad no creía que sus organizaciones pudieran sobrevivir durante mucho tiempo.

²⁶ Bond UK, *Programmes at Risk as More NGOs Face Closure*, comunicado de prensa. (6 de mayo de 2020) <https://www.bond.org.uk/news/2020/05/programmes-at-risk-as-more-ngos-face-closure>

²⁷ CIVICUS, *Covid-19: Members views on civil society resilience and sustainability*, (septiembre de 2020), https://www.civicus.org/documents/reports-and-publications/resourcing-covid-19-survey_english.pdf.

Las razones que se dieron para ello fueron la interrupción brusca o el aplazamiento de la financiación de los donantes, el cierre de las operaciones de las ONG internacionales y el efecto de los cierres en las actividades de recaudación de fondos y las donaciones a nivel comunitario.²⁸ Dos participantes en la entrevista informaron además de que, al no poder recaudar fondos a nivel nacional en estos tiempos difíciles, sus organizaciones nacionales miembros de las OSC no habían podido cumplir los requisitos para acceder a la financiación de contrapartida de un donante importante como resultado. En otros casos, las OSC nacionales simplemente no fueron incluidas en las convocatorias de financiación de la respuesta de COVID en absoluto. Esta situación de desigualdad también se ha comunicado en otros lugares.²⁹

RECUADRO 3: FINANCIACIÓN MIXTA Y DEL SECTOR PRIVADO Y AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD)

La financiación combinada y la agenda "Más allá de la ayuda"

El aumento de las Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD)³⁰ como parte de la arquitectura del desarrollo ha sido una tendencia durante muchos años, impulsada por la agenda "Más allá de la ayuda". El objetivo era aprovechar la financiación privada para ayudar a financiar los ODS, pasando de los "miles de millones" de dólares estadounidenses en ayuda al desarrollo a los "billones" de inversión para cubrir los déficits de financiación previstos.³¹ Sin embargo, la validez de este enfoque ha sido cuestionada por algunos, que afirman que las sumas no han ascendido más que a "miles de millones" de dólares estadounidenses en la práctica. Se argumenta, por ejemplo, que como las IFD se dirigen a los países de renta media (PRM), donde el rendimiento de las inversiones es más seguro, una pequeña parte se destina a mejorar las condiciones de los países más pobres, donde la ayuda y el desarrollo son más necesarios.³² Los críticos también señalan la falta de transparencia sobre los impactos de las inversiones de las IFD.³³

Respuesta de las IFD a COVID-19

Las IFD se posicionaron como la "primera línea vital" para preservar los puestos de trabajo y apoyar a las economías en la pandemia,³⁴ y una proporción cada vez mayor del dinero de la ayuda pública se canalizó a través de las IFD.³⁵ La Corporación Financiera Internacional (CFI), la rama de financiación mixta del Banco Mundial, por ejemplo, anunció 8.000 millones de dólares de ayuda financiera rápida con este fin, la mayor parte de ellos comprometidos con clientes existentes.³⁶ Sin embargo, durante los primeros seis meses de la pandemia, la gran mayoría de las inversiones adicionales de las IFD siguieron dirigiéndose a la "fruta madura" de los países de renta media. Tampoco se dirigió a los sectores y clientes más necesarios para una recuperación sostenible dentro de esos países.³⁷

Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)

La AOD es la ayuda gubernamental destinada a reducir la pobreza y apoyar el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo. Sin embargo, en un momento de máxima necesidad de desarrollo sostenible en los rincones más pobres del mundo, parece que los niveles de AOD siguen disminuyendo.

La AOD ha disminuido desde 2016, con un ligero crecimiento en 2019. Sin embargo, el análisis realizado por Development Initiatives de los datos de ayuda de la IATI indica que los compromisos de AOD de los donantes bilaterales entre enero y noviembre de 2020 cayeron en general un 26% en comparación con el mismo período de 2019. Además, como se ha señalado anteriormente, el aumento de los niveles de AOD se está destinando a las IFD y a los instrumentos privados, lo que deja proporcionalmente menos para la asistencia bilateral a los países socios en desarrollo y la financiación de las ONG.³⁸ Los donantes bilaterales, en su mayor parte por parte de Estados Unidos,

²⁸ CIVICUS, *Covid-19: Members views on civil society resilience and sustainability*, *Ibid.*

²⁹ Instituto de Estudios del Desarrollo de Guelph, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Aplicadas, *The Impact of the COVID-19 Pandemic on Canada's Foreign Aid Sector*, (octubre de 2020), https://gids.uoguelph.ca/system/files/Covid19%20Report_Final_2.pdf.

³⁰ No existe una definición establecida para las IFD, pero la OCDE las define como: bancos de desarrollo especializados o filiales creadas para apoyar el desarrollo del sector privado en los países en desarrollo. Suelen ser propiedad mayoritaria de los gobiernos nacionales y obtienen su capital de fondos de desarrollo nacionales o internacionales o se benefician de garantías gubernamentales.

³¹ Banco Mundial, *From Billions to Trillions: Transforming development finance*, (2015), Documento preparado conjuntamente por el BAfD, el BAD, el BERD, el BEI, el BID, el FMI y el Grupo del Banco Mundial para la reunión del Comité para el Desarrollo del 18 de abril. Washington, DC: Banco Mundial, [siteresources.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/23659446/DC2015-0002\(E\)FinancingforDevelopment.pdf](https://www.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/23659446/DC2015-0002(E)FinancingforDevelopment.pdf).

³² Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y OCDE, *Blended Finance in the Least Developed Countries*, (2020), <https://www.uncdf.org/bfildcs/home>; Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, *2021 Financing for Sustainable Development Report*, (de próxima publicación). https://developmentfinance.un.org/sites/developmentfinance.un.org/files/AUV_2021%20FSDR.pdf.

³³ Véase, por ejemplo: ODI, *Blended Finance in the Poorest Countries: A need for a better approach*, (abril de 2019), <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/12666.pdf>

³⁴ Instituciones Financieras de Desarrollo Europeas, *A call to action to European governments and their Development Finance Institutions*, (30 de abril de 2020),

<https://www.edfi.eu/news/callforaction>.

³⁵ Utilizando los flujos de AOD y OOF publicados según la Norma IATI, Development Initiatives informó de un aumento del 35% en el total de los desembolsos de ayuda de las IFD durante este período, de los cuales la AOD representa más de la mitad (52%), un aumento significativo (28%) con respecto al mismo período de 2019. Ver: Amy Dodd, Dean Breed y Daniel Coppard, *¿Cómo está cambiando la ayuda en la pandemia de Covid-19?* Development Initiatives, (noviembre de 2020), <https://devinit.org/resources/how-aid-changing-covid-19-pandemic/#b8ff6d34>.

³⁶ Página web de la CFI: https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/news_ext_content/ifc_external_corporate_site/news+and+events/covid-19.

³⁷ Eurodad, *Development Finance Institutions and Covid-19: Time to reset*, (noviembre de 2020); Amy Dodd, Hilary Jeune y Sam Ashby, *Blended Finance: ¿El mejor uso de un recurso limitado?* Development Initiatives, (11 de marzo de 2021), <https://devinit.org/blog/blended-finance-oda-best-use- recurso limitado>.

³⁸ Iniciativas de Desarrollo, *¿Cómo está cambiando la ayuda en la pandemia de Covid-19?* *Supra* nota 35.

umentaron su gasto en salud durante la pandemia del COVID-19,³⁹ aunque esto debe considerarse a la luz de los constantes descensos en el gasto de la AOD en salud desde 2015 y las graves deficiencias en los sistemas de salud pública y protección social expuestas por la pandemia en todo el mundo.⁴⁰ Además, parece que el gasto sanitario relacionado con la COVID se ha realizado a expensas de otras áreas, especialmente de los sectores económicos y de la paz y la seguridad, a pesar de la creciente necesidad y de que la inversión en estas áreas será vital para la recuperación.⁴¹

La financiación relacionada con el clima también disminuyó ligeramente durante este periodo, lo que sugiere que los pronunciamientos oficiales en apoyo de una recuperación ecológica de la pandemia aún no se han filtrado a la financiación de la AOD.⁴² Sin embargo, de cara al futuro, es probable que la experiencia de COVID-19 ejerza aún más presión sobre los donantes bilaterales para que inviertan más en abordar los desafíos globales, como el cambio climático, que beneficia a todos. Al difuminar aún más los límites entre la ayuda al desarrollo y los bienes públicos mundiales, parece que se reducirá la cantidad de AOD que se destina directamente a la reducción de la pobreza y al apoyo al desarrollo económico de los países más pobres.⁴³

5.4 -Impacto en el personal

La mayoría de los participantes en las entrevistas y las encuestas señalaron los efectos de la pandemia y las respuestas a la misma en ellos mismos y en sus colegas. Un año después de la crisis, muchos admitieron que se sentían aislados, estresados y agotados debido, por ejemplo, al aumento de la carga de trabajo, a las incesantes llamadas de Zoom y, en muchos casos, a la necesidad de hacer malabares con las responsabilidades de cuidado en casa o de que otros asumieran la carga de trabajo de sus colegas para poder hacer frente a ellas. Por supuesto, también hubo casos en los que el propio personal y los colegas enfermaron por el virus o sufrieron la pérdida de seres queridos a causa de él. Las organizaciones de la sociedad civil también han tenido pocos recursos, si es que los tienen, para proporcionar apoyo psicosocial al personal.

Muchos señalaron que las ONGI estaban relativamente bien aisladas en comparación con las OSC nacionales: a pesar de experimentar algunos cierres de programas, las OSCI tenían financiación en ese momento. No obstante, el personal de las OSC se mostró preocupado por los profundos recortes en los programas y los puestos de trabajo que se avecinan con las reducciones de la AOD y otras formas de financiación.

También hubo experiencias positivas. Muchos expresaron sentimientos de enorme orgullo por estar en condiciones de responder a la crisis y la creencia de que su trabajo era más importante que nunca:

"Estábamos allí, dejamos de lado las otras cosas en las que teníamos que trabajar y nos centramos en lo que tenía que pasar".

Muchos también habían empezado a reevaluar la necesidad de viajar en la misma medida que antes o de ir a la oficina todos los días, y pensaban que la vida laboral no volvería a ser "la de siempre" una vez que la pandemia hubiera remitido.

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, *Informe 2021 sobre la Financiación para el Desarrollo Sostenible*, nota *supra*, 32.

⁴¹ *Ibid.* *Concord* se hizo eco de esta afirmación y señaló que los recursos de la respuesta inicial coordinada de la UE a la pandemia en los países socios se

redirigieron en su mayoría de otros presupuestos, véase: Concord, *Aidwatch 2020: Knock-on Effects, An urgent call to leave no one behind*, (28 de octubre de 2020) <https://concordeurope.org/2020/10/28/aidwatch-2020-knock-on-effects-an-urgent-call-to-leave-no-one-behind/>.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Mikaela Gavas y Samuel Pleeck, *Global Trends in 2021: How COVID-19 Is transforming international development*, CGD, (2 de marzo de 2021). <https://www.cgdev.org/publication/global-trends-2021-how-covid-transforming-international-development>

6 - LOS PRINCIPIOS DE ESTAMBUL: LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA Y LAS RESPUESTAS A LA MISMA

En 2010, tras miles de consultas, 170 OSC acordaron un conjunto de ocho principios como marco para guiar la eficacia de sus operaciones como actores independientes del desarrollo por derecho propio. Estos se conocieron como los "Principios de Estambul" y formaron parte del conjunto de principios, objetivos y compromisos compartidos por la AGCED para un desarrollo eficaz, que se acordaron en el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busan en 2011 (el Acuerdo de Alianza de Busan para una Cooperación Eficaz al Desarrollo (2011)).⁴⁴

La circunscripción de OSCI de la AOED emprendió estudios en 2016 y 2019 para obtener información sobre cómo las OSC, y las ONGI en particular, estaban aplicando los Principios de Estambul y su continua relevancia. Estos estudios identificaron cuatro principios de eficacia que las ONGI consideraron más difíciles de aplicar en su totalidad, a saber: centrarse en el empoderamiento de las personas, la apropiación democrática y la participación (PI3); promover la sostenibilidad medioambiental (PI4); practicar la transparencia y la responsabilidad (PI5); y buscar alianzas equitativas y la solidaridad (PI6).⁴⁵

Debido a la escala y la complejidad sin precedentes de la crisis del COVID-19, este estudio volvió a explorar sus efectos en el conjunto de principios de eficacia. Se encontró que la pandemia ha creado muchos desafíos, algunas nuevas oportunidades y perspectivas frescas para las OSC en la aplicación de todas ellas. En particular, los efectos primarios y secundarios de la pandemia y las diversas respuestas a los mismos, plantearon retos especialmente graves para que las OSC pusieran en práctica el respeto y la promoción de los derechos humanos y la justicia social (PI1) y la promoción de los derechos de las mujeres y las niñas (PI2). La puesta en práctica de las áreas que más han puesto a prueba a las ONGI en el pasado, sobre todo la capacitación de las personas, la apropiación democrática y la participación (PI3) y la búsqueda de alianzas equitativas y de solidaridad (PI6), también se vieron sometidas a una mayor presión. Aunque, como las ONGI se vieron obligadas a depender más de sus socios nacionales de las OSC y las propias comunidades tuvieron que dar un paso adelante para protegerse y apoyarse mutuamente durante la pandemia, también se observaron avances en estas áreas. La pandemia también aceleró el progreso en la aceptación de muchas prácticas de trabajo que probablemente seguirán vigentes después de la pandemia, como la reducción de los viajes y la mayor flexibilidad para trabajar desde casa.

6.1 - Respetar y promover los derechos humanos y la justicia social

Los entrevistados compartieron una serie de retos para su capacidad de promover los derechos humanos y la justicia social como resultado de la pandemia. El principal problema al que se enfrentaron fue que los más vulnerables y marginados de la sociedad fueron normalmente los más afectados, y también los más difíciles de alcanzar. Los abogados y el personal de las OSC, por ejemplo, no fueron considerados como "servicios esenciales" por muchos gobiernos y, por lo tanto, no pudieron sortear el desplazamiento y restricciones de distanciamiento físico para acceder a los clientes y grupos vulnerables durante los cierres, dejando a muchos sin el apoyo que necesitaban: *"La pandemia afectó a todo eso, e incluso erosionó algunos de los logros que se habían conseguido."*

La brecha digital (véase el recuadro 2) hizo que los más vulnerables y marginados tampoco se beneficiaran de las soluciones digitales disponibles. Además, la inevitable digitalización de gran parte de la respuesta planteó nuevos problemas de seguridad en el uso de las plataformas en línea y las comunicaciones digitales, especialmente para los defensores de los derechos humanos en un entorno cada vez más hostil. Por ejemplo, un participante señaló que había tenido que cambiar de

proveedor digital para las comunicaciones sensibles debido al riesgo de seguridad. Tampoco estaba claro cuántos grupos eran plenamente conscientes de estos riesgos y de la mejor manera de mitigarlos. En el peor de los casos, las organizaciones también tuvieron que ser más cautelosas con las llamadas y declaraciones públicas: "*Siempre hay que tener cuidado*".

Las situaciones de conflicto y fragilidad plantean complejidades particulares para las organizaciones que operan en ellas:

⁴⁴ Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo. Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda. Busan, Corea del Sur. (29 de noviembre - 1 de diciembre de 2011), https://www.effectivecooperation.org/system/files/2020-06/OUTCOME_DOCUMENT_-_FINAL_EN2.pdf

⁴⁵ AOED, *¿Cuán eficaces son las organizaciones no gubernamentales internacionales?* Supra nota 4; AOED, *Acelerar la aplicación de los Principios de Estambul por parte de las ONGI en un panorama de desarrollo cambiante*, supra nota 5.

"Si estás en Siria, ¿qué significa dirigirse a los más vulnerables? ¿Son más vulnerables por la pandemia o por la crisis y el conflicto en curso? [...] La pandemia está muy abajo en la lista. Estos son los problemas a los que se enfrenta la gente aquí ahora mismo".

Internamente, el panorama era más positivo. No como resultado de la pandemia, sino que algunos participantes compartieron que sus organizaciones habían estado experimentando una mejora de las políticas de diversidad e inclusión, por ejemplo, con una mayor sensibilidad hacia las prácticas de contratación y promoción, y para ser más representativos externamente al negarse a participar en paneles de oradores exclusivamente masculinos o blancos. Aunque también hay que señalar que muchos participantes comentaron que la verdadera diversidad y representación sigue siendo un serio reto en todo el sector.

6.2 - Incorporar la igualdad y la equidad de género y promover los derechos de las mujeres y las niñas

Muchos de los retos señalados anteriormente también se aplicaron a la capacidad de las OSC para promover los derechos de las mujeres y las niñas durante la pandemia. Al igual que con los derechos humanos y la justicia social, las organizaciones siguen tan comprometidas con esto como siempre, y destacaron los derechos de las mujeres y las niñas y sus necesidades particulares en su incidencia y comunicaciones relacionadas con la pandemia. Sin embargo, en la práctica se hizo mucho más difícil de aplicar.

Los participantes creen que los derechos de género han dado un gran "paso atrás", haciéndose eco de numerosos informes que detallan hasta qué punto las mujeres y las niñas se han visto afectadas de forma desproporcionada, incluyendo el fuerte aumento de la violencia doméstica y los matrimonios precoces, así como las responsabilidades adicionales de cuidado que han recaído principalmente en las mujeres para los familiares enfermos y la escolarización de los niños.⁴⁶ Del mismo modo, es probable que los recortes en los programas de ayuda en general afecten también de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas.⁴⁷ Esto se ha visto agravado por la suspensión y la cancelación de programas específicos de género en la pandemia por parte de las organizaciones debido a factores, como la preocupación por la salud pública y las restricciones de circulación, así como los recortes de financiación.⁴⁸ Por ejemplo, un participante señaló que los donantes habían suspendido las propuestas de programación relacionadas con el género a raíz de la COVID-19, como un gran programa de inclusión digital relacionado con el género en varios países, que incluía mejoras en la infraestructura, y que se había planificado para múltiples países de África oriental y occidental.

Otro participante comentó la marcada ausencia de mujeres en la toma de decisiones en torno a la respuesta. Sin embargo, y como testimonio parcial al menos del éxito del trabajo previo de empoderamiento de género que habían apoyado, compartieron cómo las mujeres a nivel local en África Occidental, ellas mismas "fueron y encontraron su lugar". Por ejemplo, en Malí:

"Vimos que se invitó a algunos de ellos a decidir cuáles son las familias que pueden beneficiarse de las diferentes transferencias de efectivo junto con los gobiernos. Y, por supuesto, es a pequeña escala: ¿cómo lo hacemos a mayor escala? No está ocurriendo a nivel de la capital, pero sí en ciertos municipios".

Internamente, los entrevistados consideran que sus organizaciones han respondido positivamente a las necesidades particulares del personal femenino en esta época. Las organizaciones introdujeron políticas que permitían el trabajo flexible y el tiempo libre para todo el personal, por ejemplo, para permitirles a llevar a cabo responsabilidades de cuidado adicionales. Las mujeres, en particular, han asumido estas responsabilidades, ya que suelen tener una carga desproporcionada en este ámbito. Sin embargo, la promoción de los derechos de las mujeres sigue siendo también un reto para todo el sector. Uno de los participantes comentó que los altos cargos del sector siguen siendo mayoritariamente masculinos.

⁴⁶ Véase también: ONU Mujeres, *Impact of Covid-19 on Violence against Women and Girls and Service Provision*, *supra* nota 9; CARE, *COVID-19 Could Condemn Women to Decades of Poverty*, *supra* nota 9; Concord, *EU global response to COVID-19*, *supra* nota 9.

⁴⁷ Maya Oppenheim, "Women and Girls Disproportionately Affected by UK Government's 'Devastating' Cuts to Overseas Aid", *The Independent*, (10 de marzo de 2021), <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/uk-aid-cuts-women-disproportionately-affected-b1814760.html>

⁴⁸ El nivel de recortes en los programas relacionados con el género parece variar de un donante a otro, véase Guelph Institute of Development Studies, College of Social and Applied Human Sciences, *The Impact of the COVID-19 Pandemic on Canada's Foreign Aid Sector*, *Supra* nota 29.

6.3 - Centrarse en la capacitación de las personas, la apropiación democrática y la participación

Como se ha señalado anteriormente, las medidas de restricción del espacio cívico por parte de los regímenes represivos han impedido la capacidad de las OSC para poner en práctica el empoderamiento, la apropiación democrática y la participación de las personas en muchos entornos durante la pandemia. Y aunque algunos gobiernos han acogido con satisfacción la participación y las aportaciones de las OSC en su respuesta, muchos no lo han hecho. También hemos observado anteriormente que algunos gobiernos, incluso anteriormente abiertos, cierran las peticiones de información, consulta y compromiso de las OSC. Esto, a su vez, tiene consecuencias negativas para los titulares de derechos que representan. Las restricciones de movimiento y distanciamiento físico han impedido a las OSC llegar a muchas comunidades vulnerables y celebrar reuniones en persona o convocar encuentros.

Una alta proporción de las ONGI encuestadas en el estudio de la AOED de 2016 creían que podían involucrar a los titulares de derechos y las comunidades locales en el diseño y la planificación de los programas, la incidencia y las comunicaciones, pero menos (56%) en las prioridades de las ONGI. No obstante, los cortos plazos de los donantes y la falta de financiación dedicada a la participación de la comunidad en el diseño de los proyectos siguieron actuando como barreras para consultar a los titulares de derechos, según un entrevistado:

"No se tiene el tiempo ni los recursos para entrar y hacer el diseño de los participantes con los grupos [...] está incorporado al proceso, o [algunos aspectos del programa son] un requisito. Hay cosas que se pueden hacer, pero todos estos procesos – son plazos tan cortos y hacemos lo mejor que podemos hacer bajo presión, que no es lo mejor".

Sin embargo, de forma más positiva, otro entrevistado señaló un ejemplo de cómo su trabajo en relación con el empoderamiento y la participación de la población con los grupos de ahorro de las aldeas y las autoridades locales había dado sus frutos. Cuando no pudieron llegar a las comunidades al principio de la pandemia, éstas se hicieron cargo por sí mismas:

"Algunos de ellos me llamaban, [diciendo] 'nuestra comunidad ha empezado a lavarse las manos, a asegurarse de que los niños van juntos a la escuela' [...] Estaban influyendo de verdad, estaban cambiando las formas de vida de sus familias y mostrando que esas familias [...] tienen comida gracias a los grupos de ahorro, tienen una caja de solidaridad y se metieron en ella e hicieron máscaras para los mayores".

A pesar de la brecha digital, en algunos casos las soluciones digitales creativas han ayudado a llegar a las poblaciones locales y facilitar su participación. Aunque uno de los entrevistados hizo una importante advertencia:

"De repente, si quieres acceder a algo tienes que hacerlo digitalmente, y lo haces, pero quizá no hemos creado suficiente capacidad comunitaria en torno a lo que significa dar tu información personal en torno a ese tipo de cosas. Para mí, ahí es donde debe producirse parte de ese debate basado en los derechos. Tenemos todo un par de generaciones en torno a los derechos que significan ciertas cosas. Eso tiene un aspecto diferente cuando se traslada a la esfera digital y nuestras conversaciones [al respecto] no están a la altura de nuestra aplicación".

Dadas las limitaciones, los participantes se mostraron en general satisfechos con las soluciones digitales que las organizaciones introdujeron para permitir la consulta y la participación del personal a nivel interno durante la pandemia. Algunos entrevistados creen que las reuniones de personal tuvieron una mayor asistencia que antes de la pandemia, y fueron consideradas más importantes por el personal. Otro comentó cómo el uso de las funciones de chat y comentarios en Zoom, Microsoft Teams y Google Docs había evolucionado a lo largo del año, proporcionando una vía para que más personas contribuyeran de lo que habría sido el caso anteriormente, pero también un medio para que las personas que se sienten intimidadas por hablar en persona lo hagan por escrito, y de forma anónima: "eso eliminó muchas inhibiciones de mucha gente".

6.4 - Promover la sostenibilidad

medioambiental

Antes de la pandemia, varias organizaciones se habían preparado para poner de relieve el cambio climático en sus actividades de incidencia y comunicación en 2020, pero esto disminuyó cuando el COVID-19 se afianzó. Desde entonces, sin embargo, las organizaciones han ido estableciendo un vínculo entre la crisis de COVID-19 para llamar la atención sobre la necesidad de abordar la inminente crisis climática, y para que la recuperación económica sea una recuperación verde. También se han hecho llamamientos para trabajar en las divisiones, por ejemplo con campañas como "Crack the Crises", una coalición que pide a los responsables de la toma de decisiones que actúen contra la triple crisis de la COVID, la injusticia y el cambio climático (véase el recuadro 5).

A nivel interno, la interrupción de los viajes a nivel mundial durante un periodo prolongado, combinada con la eficacia de muchas herramientas digitales, ha provocado un profundo cambio en las organizaciones. La mayoría reflexionó que, aunque no había sustituto para las reuniones cara a cara en algunas situaciones, gran parte de sus viajes antes de la pandemia habían sido innecesarios. Cuando vuelvan los viajes internacionales, pensaron que tendrían que justificarse mucho mejor. Como dijo un participante:

"Antes de la pandemia [...] probablemente podríamos haber reducido nuestros viajes en un 25%, y puede que en un tercio si nos esforzamos de verdad, ya que muchas cosas requieren el cara a cara, etc. Pero ahora buscamos una reducción del 50-60%. Y no creo que tengamos ningún problema para conseguirlo".

Además, muchos entrevistados señalaron que es probable que se mantenga la modalidad de trabajo desde casa, lo que se traduce en menos viajes de ida y vuelta a la oficina, y que las organizaciones probablemente contraten oficinas más pequeñas. También se ha producido una reducción sustancial de los suministros de oficina porque se trabaja mucho más en línea. Aunque, por supuesto, el trabajo en línea también tiene un impacto medioambiental negativo.

6 . 5 - Practicar la transparencia y la responsabilidad

a. Transparencia

La IATI es claramente más adecuada que el CAD de la OCDE para informar puntualmente sobre el gasto y las actividades de ayuda relacionadas con la COVID. Como se ha señalado anteriormente, la IATI ha desarrollado un panel de control dedicado a la COVID-19 que permite a las organizaciones publicar y consultar esta información específicamente relacionada con la pandemia de forma continua.⁴⁹ Varias ONG están publicando información sobre sus actividades en este sentido, pero sigue siendo un reto animar a las ONG a hacerlo.

Uno de los entrevistados sospechaba que el carácter frenético de la respuesta durante el último año había hecho que las tareas relacionadas con la publicación de información quedaran "relegadas". Por otra parte, en el último año se ha puesto a disposición de los ciudadanos mucha más información en formato digital, lo que podría tener un efecto negativo sobre la transparencia:

"Creo que tenemos demasiada información porque todo está disponible. Es una forma de matar la transparencia, en realidad. Se ponen a disposición toneladas de documentos y toneladas de temas y luego se lanzan mil seminarios web, y entonces no se sabe dónde elegir el correcto".

A nivel interno, la transparencia es aún más importante en tiempos de crisis. Es importante que los altos cargos de las organizaciones sean abiertos con el personal sobre la verdadera naturaleza y el alcance de los retos a los que se enfrentan. Al menos una de las organizaciones que aparecen en este estudio iba a iniciar un proceso de reestructuración justo antes de la llegada de COVID-19, que se pospuso. Sin embargo, las consultas continuaron durante la pandemia. Las herramientas digitales permitieron al personal participar en las discusiones y el participante entrevistado aquí consideró que esto había ido tan bien como era posible.

b. Rendición de cuentas

Las organizaciones han seguido rindiendo cuentas a los donantes durante la pandemia. De hecho, la naturaleza de emergencia de gran parte de la respuesta ha hecho que los informes sean más sencillos en algunos sentidos:

"Es más fácil ser transparente y rendir cuentas sobre cuántos puestos para lavarse las manos has instalado que sobre qué cambio de política has propiciado".

En el estudio ICSO 2016 de la AOED, los participantes en la encuesta de las ONGI señalaron que, si bien la rendición de cuentas ante los donantes y los partidarios era sólida, muchos tenían problemas con la "rendición de cuentas hacia abajo" ante los titulares de derechos en las comunidades a las que estaban ayudando. Poco más de la mitad de los encuestados en ese estudio pensaban que su organización tenía políticas que permitían a los socios o a las poblaciones afectadas exigirles responsabilidades. El presente estudio no pudo determinar si eso había mejorado o empeoró durante la pandemia, pero en las entrevistas se dieron algunos ejemplos de iniciativas y mecanismos de responsabilidad que las organizaciones mantuvieron durante este periodo. En particular: "Raíces resilientes", un proyecto de rendición de cuentas de base dirigido por CIVICUS que, tras una fase piloto de 2,5 años, pretende que los miembros de su alianza sitúen la rendición de cuentas ante las comunidades a las que sirven y ante su personal en el centro.⁵⁰

Otra que se mencionó es: la "Herramienta de Perfil de Eficacia del Desarrollo Sindical". Esta herramienta de aprendizaje y responsabilidad mutua, bien establecida, permite a las organizaciones de apoyo a la solidaridad del Norte Global y a sus socios del Sur Global debatir y llegar a un acuerdo conjunto, caso por caso, sobre la medida en que cada organización está cumpliendo con los principios de eficacia del desarrollo en su asociación. Si no es el caso de alguno de los principios, se les pide que identifiquen y acuerden medidas conjuntas para corregirlo.⁵¹

⁴⁹ <https://covid19.humportal.org/activities>

⁵⁰ <https://www.civicus.org/index.php/what-we-do/innovate/resilient-roots>

⁵¹ <https://www.ituc-csi.org/tu-development-effectiveness-10464>

6.6. Buscar alianzas equitativas y solidaridad

"[A] veces tu compañero de al lado se siente como tu compañero de ejecución, quieres que esté al mismo nivel, pero la pandemia no nos ha permitido llegar a ese nivel en el que sentimos que todos somos iguales".

Esta es el área identificada como la que más les cuesta a las ONGI en los estudios de la AOED de 2016 y 2019. La pandemia parece haber tenido efectos tanto negativos como positivos en este aspecto, aunque las barreras subyacentes para lograr alianzas equitativas con las OSC nacionales y locales del Sur parecen seguir siendo un problema.

a. Limitaciones de las alianzas equitativas por parte de los donantes

Las ONGI han seguido actuando como conductos para la financiación de los principales donantes en la pandemia. De hecho, los entrevistados informaron de que los principales donantes seguían canalizando la mayor parte de su financiación para la respuesta a la COVID-19 a través de las grandes ONGI, mientras que las OSC nacionales más pequeñas ni siquiera se incluían en las convocatorias de financiación. Los contratos a gran escala, en contraposición a las subvenciones, son cada vez más populares entre los principales donantes en el ámbito del desarrollo, lo que limita aún más la flexibilidad y el margen de maniobra de las OSC asociadas para realizar aportaciones significativas a las prioridades, la planificación y la ejecución. En el caso de un gran donante mencionado por los entrevistados, el nivel de especificidad que exigían significaba que las ONG no podían elegir la región en la que debían trabajar o las organizaciones con las que debían hacerlo, ni siquiera los resultados que se esperaban. Asimismo, los niveles de cumplimiento de los requisitos de los donantes se mantienen, y parecen aumentar cada año:

"Está en verdadera tensión con los principios de equidad con los socios, y de empoderamiento y participación. [...] Es una verdadera lucha para nosotros, y debido a nuestro enfoque [ascendente], no tenemos un enfoque muy formalizado y riguroso para el cumplimiento de los socios. Así que tenemos que tratar de añadirlo a nuestra forma tradicional de trabajar con los socios. Pero es casi como si fueran incompatibles. Es casi como si fueran dos filosofías diferentes. Es un verdadero dolor de cabeza la cantidad y el esfuerzo que consume, es como si se duplicara cada año".

b. Las OSC no vivieron la pandemia de la misma manera

Hubo una gran división en la forma en que las ONGI y las ONG con sede en el norte, por un lado, y las OSC nacionales y locales del sur, por otro, han experimentado la pandemia, que ha exacerbado las desigualdades ya preexistentes: *"No lo hemos vivido de la misma manera"*. Por ejemplo, uno de los entrevistados señaló que cuando un gobierno allanaba las oficinas y congelaba las cuentas bancarias, la ONG internacional podía confiar en su federación mundial para que les apoyara económicamente y con recursos legales, además de proporcionarles un sentimiento de solidaridad externa, pero las organizaciones locales no tienen el mismo recurso.

Estas cuestiones no sólo se refieren a las capacidades respectivas de las organizaciones para responder a las amenazas e intimidaciones de las autoridades, sino que abarcan desde estar en condiciones de aprovechar plenamente las oportunidades digitales hasta las dificultades para acceder a la financiación, e incluso la capacidad de las organizaciones locales para sobrevivir financieramente durante la pandemia. Estas cuestiones se analizaron con más detalle en las secciones relativas a la digitalización (véanse las páginas 8 y 9) y a la financiación de las OSC (véanse las páginas 11 y 12).

"Ahora, con el COVID-19, las organizaciones asociadas se han visto más afectadas. No pueden ir a trabajar, ejecutar proyectos, mantener al personal. Estas desigualdades se mantienen y se han agravado".

c. Las limitaciones de la pandemia aportan algunos avances

Las restricciones a los desplazamientos provocadas por la pandemia hicieron que las ONGI tuvieran que depender más de sus socios y voluntarios en el país o encontrar nuevos grupos, menos tradicionales, con los que colaborar para realizar el trabajo.

Esto demostró formas de trabajo alternativas, más igualitarias, y reforzó las asociaciones existentes en muchos casos. Sin embargo, hubo algunos ejemplos de rechazo por parte de los socios locales, por ejemplo, cuando la ONG internacional les pidió que hicieran demasiado con recursos insuficientes.⁵² También ha suscitado una reflexión más profunda sobre la naturaleza de las alianzas entre el personal de todas las ONGI que aparecen en este estudio, y debería ayudar a acelerar el progreso en esta área como resultado.

⁵² Véase también Emma Smith y Vince Chadwick, "Local Professionals Step in to Fill Delivery Gap amid Questions over Resources" *Devex*, (2 de junio de 2020), <https://www.devex.com/news/local-professionals-step-in-to-fill-delivery-gap-amid-questions-over-resources-97363>.

Los avances digitales también han tenido efectos positivos en la naturaleza de las asociaciones. Aunque los formatos digitales no funcionan bien para los temas más delicados, como se ha señalado anteriormente, un entrevistado informó de cómo habían "abierto" sus organizaciones asociadas para ellos de muchas maneras, permitiéndoles participar y formar relaciones con una gama más amplia de personal, que abarca diferentes áreas de su trabajo y niveles de antigüedad. También se consideró importante apoyar a las organizaciones asociadas en el desarrollo de capacidades en este ámbito, más allá de las llamadas operativas en Zoom y Microsoft Teams. Sin embargo, algunos señalaron que el ritmo del cambio ha sido tan rápido que es necesario hacer mucho más con los socios de las OSC para mejorar la concienciación y la capacidad en torno a la seguridad de las comunicaciones en línea y los derechos de los datos.

Las circunstancias excepcionales también permitieron a algunas ONGI forjar relaciones con nuevos tipos de grupos, en particular para la incidencia y la investigación. En un caso, una organización colaboró con un grupo de jóvenes mucho menos formalizado para llevar a cabo una investigación sobre los retos de la pandemia entre las mujeres de las comunidades: *"nunca habríamos cooperado con [este grupo] antes, simplemente porque nuestros procesos son muy pesados"*. El entrevistado comentó, sin embargo, que esto requería que su propio liderazgo permitiera la relajación de ciertos requisitos, por ejemplo, la necesidad de cuentas bancarias o la firma de quién podía aceptar. También aceptaron que lo mismo no sería posible para la mayoría de los trabajos de los programas, donde los niveles de diligencia debida deben ser más altos.

También hay buenos ejemplos de integración de los socios más allá de la ejecución de programas, la incidencia y la investigación. Aunque no se formó en respuesta a la pandemia, Act Church of Sweden, que forma parte de la Act Alliance, por ejemplo, estableció un Grupo de Referencia Internacional para asesorar y contribuir a las estrategias y prioridades de la organización. Aunque los miembros del grupo no representan "formalmente" a los socios de Act Church of Sweden, son nombrados por ellos. Se reunieron por primera vez en persona justo antes de la pandemia de enero de 2020 y ahora se reunirán digitalmente.

"Proporciona la justificación, el razonamiento y la prueba de que los debates que se estaban produciendo sobre la necesidad de un mejor equilibrio de las relaciones de poder, [...] de apoyar a los líderes del Sur y acompañar a los socios del Sur, en lugar de instruir a los socios del Sur [...]. Ha catalizado una acción que estaba prevista de todos modos, pero ha impulsado una acción anterior".

RECUADRO 4: LOCALIZACIÓN Y CAMBIO EN EL EQUILIBRIO DE PODER

La agenda de la localización

El estudio de la AOED de 2019 señaló el creciente apoyo a la descentralización, o localización, del poder y la apropiación de las iniciativas de desarrollo, inspirado en la convicción de que los recursos locales, así como el liderazgo y la aceptación de los actores locales, son condiciones previas necesarias para una cooperación al desarrollo eficaz. En particular, uno de los compromisos asumidos por los donantes y las organizaciones de ayuda en la Cumbre Humanitaria Mundial (WHS) de 2016 fue que al menos el 25% de la financiación humanitaria mundial (desde solo el 2% en 2016) se destinara "lo más directamente posible" a los responsables locales y nacionales para 2020. El último informe de progreso independiente del Gran Acuerdo destacó que se habían hecho "progresos sustanciales" en este ámbito. Sin embargo, la mayoría reconoció que todavía no se había producido un cambio en la práctica en todo el sistema.⁵³ Los entrevistados en este estudio compartieron esta percepción, afirmando que la "localización" era todavía más retórica que práctica.

Los debates sobre el equilibrio de poder vuelven al centro de la escena

Los debates sobre el "cambio de poder" entre las ONGI y las OSC nacionales y locales en el Sur Global también se han centrado en el papel tradicional de las ONGI como "guardianas" de la ayuda internacional, según el estudio de 2019. Muchas organizaciones han intentado descentralizarse, como ActionAid, que ha trasladado su sede del Reino Unido a Sudáfrica. Otras avanzan la necesidad de un mayor cambio a favor de organizaciones más pequeñas que compartan el poder y los recursos de forma más equitativa. Estos debates han vuelto a salir a la luz en los últimos años. En primer lugar, tras una serie de escándalos de salvaguarda en los que se vieron envueltas importantes ONGI que saltaron a los titulares en 2018,⁵⁴ los donantes suspendieron la financiación hasta que se cumplieran los objetivos de mejora.⁵⁵ Estos debates resurgieron en 2020, a raíz de las protestas en todo el mundo, desencadenadas inicialmente por los asesinatos racistas cometidos por la policía en Estados Unidos, en las que se denunciaban los desequilibrios de poder sistémicos mantenidos por los sistemas y las estructuras de la sociedad en general. Al igual que en el caso de las empresas, las instituciones académicas y otras, obligó a las ONGI y a los donantes a replantearse la necesidad de situar el antirracismo y la "descolonización" de sus propias prácticas en el centro del sector de la ayuda internacional.⁵⁶

La actual falta de progreso en el cambio de poder hasta la fecha en la práctica puede explicarse, al menos en parte, por las tendencias concurrentes identificadas en el estudio ICSO 2019 de la AOED. Por ejemplo, se observó un mayor énfasis de los donantes bilaterales en vincular los gastos en la ayuda a sus intereses nacionales estratégicos, ya sea para el comercio, la migración o los intereses de seguridad, y los requisitos cada vez más estrictos de los donantes que "sofocan la eficacia del desarrollo de las OSC", así como la disminución de los presupuestos de ayuda que conducen a menos contratos y acuerdos de financiación más grandes y basados en los resultados. Todo ello refuerza el poder relativo de las ONGI como las mejor equipadas para satisfacer las exigencias cada vez más estrictas de los donantes. De hecho, el informe de progreso de la Gran Negociación de 2020 se hizo eco de esto, citando a los responsables locales que están sujetos a normas y procesos internacionales, y a los actores internacionales que compiten con los responsables locales por la financiación internacional como barreras clave para la localización.⁵⁷

Estructurar la retórica

Sin embargo, hay ejemplos actuales de grandes donantes y ONGI que están tomando medidas activas para estructurar la financiación y los programas de forma más equitativa, para ir más allá de la retórica. Futuro Justo es un proyecto de cinco años de duración que llevarán a cabo seis OSC y redes del Norte Global (Cordaid y Search for Common Ground) y del Sur (la Red Africana del Sector de la Seguridad, la Oficina de Enlace, la Red de África Occidental para la Construcción de la Paz y el Centro Internacional de Mujeres por la Paz). Está financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos dentro de su línea de financiación "Power of Voices". El proyecto pretende que la población de los Estados frágiles se beneficie de unas instituciones de seguridad y justicia más accesibles, receptivas y responsables, así como de unos acuerdos más inclusivos para la gobernanza política y el establecimiento de la paz. Su objetivo explícito es aplicar un enfoque ascendente, inclusivo y participativo e incorporar los principios de responsabilidad mutua, participación, inclusión y responsabilidad compartida en las asociaciones del proyecto.⁵⁸ Es importante destacar que utiliza enfoques y herramientas, en particular una "herramienta de concienciación sobre el poder"⁵⁹ que reconoce explícitamente los desequilibrios de poder inherentes para ayudar a promover unas relaciones más igualitarias y la confianza entre los socios. Aunque es demasiado pronto para evaluar su éxito, sugiere que tanto los principales donantes como las ONGI deben estar dispuestos a cuestionar y revisar sus modelos de financiación y funcionamiento, así como a dedicar el tiempo y los recursos necesarios para ello, si se quiere que este tipo de intentos de adoptar medidas concretas se conviertan en la norma.

⁵³Victoria Metcalfe-Hough, Wendy Fenton, Barnaby Willitts-King y Alexandra Spence, *Grand Bargain Annual Independent Report 2020*, Humanitarian Policy Group/ODI, (junio de 2020), <https://interagencystandingcommittee.org/system/files/202012/Grand%20Bargain%20Annual%20Independent%20Report%202020.pdf>.

⁵⁴ Véase, por ejemplo, Sophie Edwards, "Oxfam: Safeguarding failings laid bare", *Devex* (12 de junio de 2019): <https://www.devex.com/news/oxfam-safeguarding-failings-laid-bare-95082>; ITV, *Charity Abuse Scandal: Watchdog examining 80 claims*, (5 de marzo de 2018): <https://www.itv.com/news/2018-03-05/charity-abuse-scandal-watchdog-examining-80-claims>

⁵⁵ Véase Foreign Commonwealth and Development Office, *Impact assessment: Cross-Sector and FCDO Progress Reports on Safeguarding Against Sexual Exploitation, Abuse and Sexual Harassment (SEAH) 2019-2020*, (20 de octubre de 2020) <https://www.gov.uk/government/publications/cross-sector-and-fcdo-progress-reports-on-safeguarding-against-sexual-exploitation-abuse-and-sexual-harassment-seah-2019-2020/>

⁵⁶ Véase, por ejemplo, Comité Selecto de Desarrollo Internacional del Parlamento del Reino Unido, *The Philosophy and Culture of Aid Inquiry*, (2021), <https://committees.parliament.uk/work/1005/the-philosophy-and-culture-of-aid/>

⁵⁷ *Op cit*, nota 53.

⁵⁸ Cordaid, *A New Partnership for a Just Future*, Comunicado de prensa. (3 de junio de 2020). <https://www.cordaid.org/en/news/a-new-partnership-for-a-just-future/>

⁵⁹ <https://www.partos.nl/actueel/nieuws/artikel/news/start-shifting-the-power-with-the-power-awareness-tool/>

6.7 - Crear y compartir conocimientos y comprometerse con el aprendizaje mutuo

En cuanto a la incidencia y las comunicaciones, 2020 supuso una proliferación de declaraciones, informes, materiales y seminarios web, todos ellos difundidos y realizados digitalmente. Es importante compartir la información en torno a COVID-19 y otros temas prioritarios, también para dar forma a las narrativas y contrarrestar la información errónea. Los participantes comentaron que el público era más receptivo a su trabajo que antes y que, gracias a la digitalización, habían podido atraer a paneles más variados y a un público más amplio y diverso para las reuniones y sesiones informativas. Uno de los entrevistados probablemente habló en nombre de la mayoría al decir que era mejor en muchos sentidos que los *"eventos en persona con un grupo de amigos en la sala"* de la época anterior a la pandemia.

En el caso de los programas, la capacidad de compartir información y aprendizaje con los socios y las comunidades dependía en gran medida de la infraestructura y el equipo digital disponibles, como se ha señalado anteriormente. Aunque la digitalización, en los casos en que fue posible, también proporcionó nuevas oportunidades para que las ONGI participaran directamente en una gama más amplia de reuniones de socios y reunieran a grupos más dispersos geográficamente en grupos de discusión.

También hubo algunos buenos ejemplos de intercambio de conocimientos y aprendizaje mutuo. Al igual que varias ONGI, World Vision International (WVI) puso en marcha un proceso de aprendizaje en tiempo real sobre su respuesta al COVID-19 en toda la federación mundial. La escala del ejercicio no tenía precedentes incluso para una organización de ese tamaño. Recibieron las respuestas de más de 3.000 empleados y 600 socios, así como las aportaciones de los miembros de la comunidad para construir una imagen completa de los efectos y desafíos de la pandemia y de la respuesta de WVI a la misma.

La Red Europea sobre Deuda y Desarrollo (Eurodad) desarrolló en 2020 una nueva plataforma de gestión del conocimiento en línea para sus miembros y socios de la coalición, que resultó especialmente útil en la pandemia. La plataforma permite a Eurodad compartir investigaciones, kits de herramientas, contenidos introductorios e información más profunda sobre cuestiones temáticas clave, así como archivos para el trabajo internacional de la red.

6.8 - Comprometerse a realizar un cambio positivo y sostenible

Los participantes reconocieron que se han dado pasos adelante, por ejemplo, los avances clave en la digitalización, que son un buen augurio para el futuro. También repitieron su preocupación por los impactos negativos de la pandemia, especialmente los secundarios, y las respuestas del Estado y de los donantes a los mismos, especialmente los ataques al espacio cívico y la preocupación por la financiación del sector. Se mostraron preocupados por el efecto que tendrían en la capacidad de las OSC para comprometerse a lograr un cambio positivo y sostenible, especialmente a largo plazo.

Este periodo también llevó a algunos a reflexionar sobre su trabajo y sus enfoques, incluyendo las lecciones del pasado. Uno de los entrevistados señaló, por ejemplo, que la pandemia había puesto de manifiesto algunas graves deficiencias en los intentos anteriores de abordar las cuestiones de desarrollo, siendo el agua, el saneamiento y la higiene (WASH) un ejemplo de ello:

"Después de todo el dinero que hemos invertido en WASH y de todos los esfuerzos [...], todavía hay lagunas importantes, lo que significa que algo como una pandemia puede amenazar y hacer vulnerable a la gente porque no tiene acceso al agua".

De cara al futuro, la mayoría hizo hincapié en la necesidad de abordar las cuestiones estructurales que el COVID-19 ha puesto de manifiesto, señalando que *"todo está por jugar"*. Para ello, las OSC deben compartir una visión de cómo debería ser. Uno de los entrevistados se preguntó si las crisis eran la "nueva normalidad" a la que habría que adaptarse:

"No podemos volver [a la "antigua normalidad"], sobre todo porque ésta no es la peor crisis, y no es la última que vamos a ver".

RECUADRO 5: TENDENCIAS NUEVAS Y EMERGENTES

Los entrevistados señalaron una serie de tendencias que surgieron durante la pandemia:

Crisis: trabajar por encima de las diferencias para abordar mejor las crisis múltiples

Los intentos de reducir los compartimentos estancos entre sectores y enfoques no son nuevos, aunque han tenido un éxito desigual. En particular, el Gran Acuerdo acordado en la CMH en 2016 incluía iniciativas para mejorar la coherencia de la respuesta humanitaria, el desarrollo y los procesos de paz para poner fin al sufrimiento humano y garantizar soluciones duraderas en el marco del llamado "triple nexo"⁶⁰.

La crisis de COVID-19, a su vez, ha arrojado luz sobre las múltiples crisis a las que se enfrenta la humanidad en este momento: ya sea la emergencia climática o las crisis de conflicto o de género, lo que ha provocado llamamientos a la necesidad de trabajar "a través de las divisiones" para crear vínculos entre los problemas como un enfoque más eficaz para abordar cada uno de ellos. Entre ellos se encuentran los llamamientos a revitalizar el triple nexo, ya que las emergencias sanitarias anteriores, como el brote de ébola en la RDC, y la COVID-19 que está demostrando actualmente, muestran que la inestabilidad y el subdesarrollo empeoran el impacto de estas emergencias y retrasan la recuperación. También han dado lugar a nuevas campañas "vinculadas", como "Crack the Crises", una campaña que reúne a organizaciones que piden que se actúe contra la triple crisis de la COVID, la injusticia y el cambio climático.⁶¹

El ascenso (y el éxito) de los movimientos de protesta de base

Los movimientos de protesta para lograr el cambio no son nada nuevo. Sin embargo, a pesar de los cierres y otras restricciones, las marchas y las protestas callejeras, así como las campañas en las redes sociales, proliferaron en 2020, a pesar de los riesgos para la salud. En particular, las protestas de Black Lives Matter (Las vidas negras importan) se extendieron por todo el mundo en el verano de 2020, y otras incluyeron: protestas antigubernamentales que denunciaban las elecciones presidenciales amañadas en Bielorrusia tras la reelección de Lukashenko; protestas antiaborto en Polonia y Argentina; y protestas lideradas por jóvenes en Nigeria que pedían la disolución de The Special

El Escuadrón Anti-Robo, una unidad policial especial relacionada con la brutalidad y las graves violaciones de los derechos humanos. También se celebraron múltiples manifestaciones contra las normas y restricciones del COVID-19 para protestar por el uso de máscaras, los continuos cierres y las vacunaciones. Estos movimientos, que probablemente se vieron agravados por las desigualdades e injusticias estructurales que la pandemia puso de manifiesto y exacerbó, han llamado la atención sobre problemas graves y, en muchos casos, han iniciado el cambio.

La "viralidad" de la desinformación

Otra tendencia es la creciente prevalencia de la desinformación y las noticias falsas que circulan principalmente a través de las redes sociales e Internet sobre todo tipo de temas. El hecho de que se convierta en una característica de la pandemia cogió a muchos desprevenidos, ya que la "viralidad de la mala información" superó a las pruebas científicas y a los consejos de salud pública en muchas plataformas online e hilos de las redes sociales. Estos mensajes cuestionaron tanto las causas -y la propia existencia- de la pandemia, como la eficacia o la seguridad de las vacunas por parte de los activistas "antivacunas", dificultando así la eficacia de la respuesta al COVID-19. Algunos políticos, como los presidentes Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil y Magufuli en Tanzania, minimizaron seriamente la gravedad del COVID-19 y ellos mismos alimentaron falsos rumores con efectos devastadores para las poblaciones a las que se supone que sirven.⁶²

⁶⁰ Véase Cumbre Humanitaria Mundial 2016, la Agenda para la Humanidad: <https://agendaforhumanity.org/summit>

⁶¹ <https://crackthecrises.org>

⁶² Travis Waldron, "Bolsonaro Blames the Media as Coronavirus Worsens in Brazil", *The Huffington Post*, (12 de marzo de 2020) https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/jair-bolsonaro-coronavirus-brazil-trump_n_5e6a443cc5b6747ef1186cb3?ri18n=true; Nolan Quinn, "John Magufuli, Tanzania's COVID- Denying President, Dies", *Council on Foreign Relations* (18 de marzo de 2021). <https://www.cfr.org/blog/john-magufuli-tanzanias-covid-denying-president-dies>.

7 - CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

7.1 - Conclusión

El COVID-19, así como muchas de las medidas puestas en marcha para frenar la propagación del virus, han amenazado la vida, la salud y la seguridad de millones de personas en todo el mundo, y han expuesto y exacerbado fallos estructurales ya arraigados en los sistemas mundiales. El Sur Global ha sido el más afectado por sus efectos, lo que supone un gran reto para la respuesta de la comunidad de la eficacia del desarrollo, entre otros. La pandemia es una prueba de esfuerzo para los principios de la eficacia del desarrollo para todos los colectivos de la AGCED. También es un reto para que la Alianza Mundial en su conjunto se asegure un papel destacado a la hora de orientar los próximos pasos hacia una recuperación justa y sostenible en el Sur Global y un impulso renovado para recuperar el terreno perdido y alcanzar los ODS sin dejar a nadie atrás. La apropiación del proceso de desarrollo por parte de los países, las asociaciones de desarrollo inclusivas, la transparencia y la responsabilidad mutua, y el enfoque en los resultados deben ser el centro de atención.

Las OSC, por su parte, no tardaron en actuar. Han proporcionado ayuda de emergencia y han compartido mensajes de salud pública, han seguido apoyando a los titulares de derechos lo mejor que han podido frente a los impactos secundarios, desde la pérdida de empleos y la inseguridad alimentaria hasta la violencia doméstica, y también han desempeñado su vital papel de vigilancia. Todo esto lo hicieron mientras se enfrentaban a grandes retos, entre los que destacan la enorme escala y la gran complejidad de los problemas y necesidades generados por la pandemia, especialmente sus efectos secundarios. Si bien las OSC se integraron en los esfuerzos de respuesta coordinados, algunas utilizaron leyes y medidas restrictivas para silenciarlas y eludir su apoyo, desde medidas violentas hasta la retención de información y la toma de decisiones clave a puerta cerrada. Si bien los principales donantes se mostraron en gran medida flexibles, permitiendo a las OSC adaptar sus programas, en la medida de lo posible, especialmente a la emergencia sanitaria, otros ámbitos, como la paz y la seguridad, parecen haber sufrido, probablemente con efectos negativos duraderos. Dado que todas las economías se vieron gravemente afectadas, las perspectivas a largo plazo de mantener los niveles de apoyo de la AOD a las OSC parecen sombrías.

Todas las OSC han tenido dificultades en este contexto, pero las más pequeñas a nivel nacional y local parecen haber sido las más afectadas. Los niveles de financiación se han vuelto críticos, a pesar de la mayor necesidad de sus servicios, y muchas han luchado para sobrevivir. El ritmo acelerado de la digitalización ofreció un respiro: Zoom y Microsoft Teams permitieron que las organizaciones siguieran funcionando y que las reuniones se celebraran virtualmente. También abrió nuevos espacios para que muchas OSC participaran en conferencias internacionales a las que no podrían haber asistido de otra manera. Sin embargo, estas oportunidades no estaban al alcance de todos, lo que amplió aún más la brecha digital entre países y comunidades e individuos dentro de todos los países. Por último, un año después, los efectos de la pandemia también han pasado factura al personal de las OSC, ya sea por el temor a los ataques, por el sentimiento de aislamiento y el agotamiento debido a las presiones del trabajo, o por haber enfermado o haber perdido a sus seres queridos a causa del COVID-19.

A continuación, este estudio se centró más específicamente en los efectos de la COVID-19 y de las respuestas del Estado y de los donantes a la pandemia sobre la capacidad de las OSC para aplicar los ocho Principios de Estambul. Es decir, el marco que guía la eficacia de las operaciones de las OSC como actores independientes del desarrollo por derecho propio. Este periodo ha creado retos (y algunas oportunidades) para que las OSC apliquen todos los principios. Como aspecto positivo, ha obligado a las OSC a reflexionar sobre la forma en que solían actuar en el pasado, lo que ha generado algunos cambios profundos. En particular, es probable que, al salir de esta situación, las OSC viajen mucho menos y lo justifiquen mejor cuando lo hagan (promoción de la sostenibilidad medioambiental, PI4), y muchas se beneficiarán sin duda de las relaciones más sólidas que han establecido con los socios existentes durante este periodo y estarán más abiertas a cooperar estrechamente con una gama más amplia de grupos (búsqueda de alianzas equitativas y solidaridad, PI6). Además, la nueva dependencia de las herramientas digitales ha impulsado soluciones creativas a los problemas, por ejemplo el desarrollo de aplicaciones y el uso de plataformas en línea, que han permitido a las OSC seguir apoyando a los titulares de derechos de nuevas maneras, así como mantenerse conectadas con los socios.

Sin embargo, esto no fue suficiente para llegar a muchos titulares de derechos, en particular los más vulnerables, ni para compensar la magnitud de las necesidades. Los impactos desproporcionados y múltiples de la crisis sobre los más vulnerables, incluidas las mujeres y las niñas, plantearon desafíos particulares para que las OSC pusieran en práctica el respeto y la promoción de los derechos humanos y la justicia social (PI1) y los derechos de las mujeres y las niñas (PI2). La puesta en práctica de las áreas que pusieron a prueba a muchas ONGI en particular en el pasado, especialmente la búsqueda de alianzas equitativas y de solidaridad (PI6), ha seguido siendo un reto. A pesar de apoyarse más en las asociaciones existentes y de forjar relaciones con grupos menos tradicionales durante la pandemia, las

Las modalidades de ayuda en el sector, como los estrictos requisitos de los donantes y la forma de canalizar esos fondos, han permanecido en gran medida sin cambios. Por lo tanto, siguen siendo un obstáculo para cambiar los desequilibrios de poder subyacentes entre las ONGI y las OSC nacionales.

7.2 - Reflexiones finales

Una crisis de esta envergadura y complejidad plantea inevitablemente una multitud de preguntas y preocupaciones que, un año después, justifican un examen más profundo. Esta sección final destaca sólo algunas de las relacionadas específicamente con la capacidad de las OSC para operar eficazmente, con el fin de impulsar una mayor reflexión, investigación y, en última instancia, acción por parte, principalmente, de las OIC y la AOED, pero también de la AGCED en su conjunto.

a. La "pandemia de la desigualdad"

La pandemia puso de relieve muchos problemas, pero ninguno más que las desigualdades estructurales preexistentes. La crisis no sólo las expuso, sino que las exacerbó. Como dijo la AOED: "COVID-19 es una llamada de atención para revertir la desigualdad, un reto para no dejar a nadie atrás".⁶³ Lo que llama la atención, sin embargo, es cuántos de los retos abordados en este estudio tenían su origen en la desigualdad. Los impactos relativos de los efectos secundarios, en particular, golpean con más fuerza al Sur Global y a los más pobres y vulnerables dentro de las sociedades, a la vez que son los más difíciles de alcanzar para las OSC, y otros. Un aspecto positivo en general, por supuesto, han sido las herramientas digitales que han ayudado a superar muchos retos, especialmente las restricciones de movimiento y distanciamiento físico, e incluso han aportado nuevas soluciones creativas a los problemas. Sin embargo, también han ampliado las divisiones, ya que normalmente no podían acceder a ellas quienes ya estaban marginados, lo que dejaba a estos grupos aún más excluidos y rezagados.

La desigualdad también fue un marcador en las propias experiencias de las OSC con la pandemia: las ONGI, aunque se vieron afectadas negativamente por la pandemia, han estado mejor equipadas para capear las crisis financieras o protegerse de los ataques e intimidaciones de los gobiernos represivos que sus homólogas nacionales y locales en el Sur Global. Por ejemplo, cuando se cerraron las oficinas y se congelaron las cuentas bancarias, mediante el acceso a servicios jurídicos y medios alternativos de apoyo financiero inmediato. Además, a pesar del papel fundamental que desempeñan las OSC nacionales y locales sobre el terreno en la respuesta a la pandemia, esto no parece haber conducido todavía a una mayor igualdad en las relaciones entre las ONGI y sus socios nacionales de las OSC.

b. Desafíos para la localización y las alianzas equitativas

Además, la cuestión del cambio de poder y la localización, es decir, la descentralización o localización del poder y la propiedad de las iniciativas de desarrollo, recibió mayor atención en 2020. En particular, tras las oleadas de protestas en torno a las desigualdades sistémicas relacionadas con la raza y la etnia, el sector de la ayuda internacional también se vio obligado a plantearse cuestiones fundamentales, como la necesidad de "descolonizar" la ayuda internacional. Este estudio sugiere, sin embargo, que después de muchos años, la localización y las alianzas equitativas, aunque se apoyan tan firmemente en principio como siempre, se sigue hablando más que actuando. El nivel de especificaciones y restricciones impuestas por los principales donantes, que a su vez tienen que justificar sus gastos de AOD ante sus parlamentos y electorados, en los acuerdos de subvención y contrato es, por lo menos uno de los obstáculos para conseguirlo. Parecen ser "dos filosofías diferentes", como dijo un entrevistado. Al reconocer explícitamente que existen estos desequilibrios de poder inherentes, las organizaciones pueden empezar a abordarlos con determinación. Por encima de todo, para que la localización y las asociaciones equitativas se hagan realidad, tanto los principales donantes como las ONGI tienen que ponerse de acuerdo y comprometerse a hacer las cosas de forma diferente. Esto debe conducir a acciones concretas para explorar, probar y adoptar nuevos enfoques de financiación y modelos operativos.

c. La casa propia en orden

Además, la comunidad de la ayuda internacional en su conjunto, pero específicamente aquí las OSC, deben tomarse en serio la tarea de abordar las cuestiones incómodas que siguen existiendo en el sector, en particular la necesidad de introducir mejoras de mayor alcance en ámbitos clave, como la salvaguardia, la igualdad de género, la lucha contra el racismo y la descolonización. Las ONGI deben desarrollar e implementar mejores estructuras y políticas dentro de sus organizaciones para abordar estos

temas, así como en sus relaciones con los socios y los titulares de derechos. Los donantes deben adoptar modalidades y enfoques que apoyen y fomenten esto. Esto debería conducir a un mayor empoderamiento local y a la apropiación democrática, así como a resultados de desarrollo más eficaces.

⁶³ AOED. "COVID-19 es una llamada de atención para revertir la *desigualdad*, un reto para no dejar a nadie atrás" Declaración (25 de marzo de 2020)
<https://csopartnership.org/2020/03/covid-19-es-una-llamada-de-despertar-para-invertir-la-desigualdad-un-reto-para-no-dejar-a-nadie-atras/>

como resultado. Es importante que las OSC pongan su casa en orden también para garantizar su propia legitimidad cuando tengan que llamar la atención a los gobiernos y otros actores del desarrollo.

d. Reducción del espacio cívico

El entorno cada vez más hostil para las OSC es una tendencia que se agrava y que no debe subestimarse. Las libertades fundamentales de las personas para asociarse, reunirse pacíficamente y expresar sus puntos de vista y opiniones son condiciones previas esenciales para el desarrollo efectivo y la consecución de los ODS, al igual que la capacidad de las OSC para operar libremente y colaborar con los gobiernos y otros actores del desarrollo. El nivel de ataques, amenazas e intimidaciones a las OSC durante la pandemia es alarmante. También es muy preocupante conocer casos en los que los gobiernos han retenido información o se han negado a consultar a las OSC sobre decisiones y cuestiones clave. Esto debería preocupar a todos los implicados en el marco de la AGCED. Abordar esta cuestión no sólo es vital para la seguridad de las personas, sino también para la propia credibilidad de los procesos de la AGCED y la eficacia de los resultados del desarrollo.

e. La financiación de la AOD debe dirigirse a las comunidades más pobres

El reto para el desarrollo internacional nunca ha sido mayor, ya que las estimaciones de la OCDE indican que los países en desarrollo se enfrentan a un déficit de 1,7 billones de dólares en las sumas necesarias para alcanzar los ODS en 2030. Esto ocurre en un momento en el que, en general, la AOD para la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en el Sur Global está, en el mejor de los casos, estancada, y en el peor, disminuyendo. Esta tendencia parece que va a continuar, ya que las economías de todo el mundo se han visto afectadas por la COVID-19. En cualquier caso, la proporción de la AOD bilateral desembolsada a las ONG con este fin está disminuyendo. Una proporción cada vez mayor se destina a las IFD y a través de ellas, y es probable que las presiones sobre los presupuestos de la AOD sean cada vez mayores, en particular para que se gaste en bienes públicos globales a raíz de esta pandemia mundial y de la inminente crisis climática. Todos los socios del desarrollo, incluidas las organizaciones de la sociedad civil, deben garantizar que la financiación de la AOD se destine de la manera más eficaz a apoyar la reducción de la pobreza entre los más pobres del mundo y la consecución de los ODS.

f. Una ventana de oportunidad

Este ha sido un periodo de crisis prolongado, marcado por múltiples y complejos desafíos. Sin embargo, se pueden extraer algunos aspectos positivos. El más mencionado en el transcurso de este estudio ha sido el "despertar" que ha tenido lugar a medida que las autoridades y los individuos han podido ver con mayor claridad lo crítico que es abordar los problemas estructurales subyacentes sobre los que las OSC llevan años haciendo campaña. Esto, y la necesidad de invertir en una gran recuperación económica mundial, ofrecen a las OSC una rara oportunidad para formular y comunicar una visión clara de cómo debe ser esa recuperación, qué debe cambiar y cómo, y luego un plan de acción para las OSC para promoverla juntas centrándose en algunas prioridades clave. Pero las OSC deben actuar rápidamente, ya que esta ventana no permanecerá abierta durante mucho tiempo.

Anexo 1:

Preguntas para la reflexión y el aprendizaje

Las siguientes preguntas tienen por objeto suscitar un mayor debate y reflexión entre las OSC sobre las cuestiones relativas a la eficacia de las OSC tras la pandemia que se pusieron de manifiesto en la sección final del informe. OSC están invitados a considerar estas y otras cuestiones que deseen plantear, para aprender unos de otros, ayudar a identificar las prioridades y las lagunas y, por tanto, determinar los próximos pasos para seguir investigando y, en última instancia, actuar.

1 - La "pandemia de la desigualdad"

- » Según su experiencia, ¿cuáles han sido los obstáculos para promover los derechos humanos y la justicia social en su trabajo durante la pandemia? Por otro lado, ¿tiene ejemplos positivos?
- » Según su experiencia, ¿cuáles han sido los obstáculos para promover los derechos de las mujeres y las niñas durante la pandemia? Por otro lado, ¿tiene ejemplos positivos?
- » ¿Qué desafíos particulares experimentó durante este tiempo para llegar, así como consultar y apoyar la participación de los titulares de derechos en sus planes, programas y otros trabajos?
- » ¿Usted, o las comunidades con las que trabaja, experimentaron algún problema de acceso o uso de dispositivos digitales durante la pandemia?
- » ¿Ha podido utilizar o adaptar dispositivos o servicios digitales para realizar mejor su trabajo durante este periodo?
- » ¿Apoyan a los socios de las OSC y/o a los titulares de derechos para que conozcan y reclamen sus derechos en relación con la confidencialidad y la seguridad en línea o los derechos de los datos personales de los individuos en relación con los dispositivos digitales e internet? ¿Tiene algún plan para hacerlo?

2 - Desafíos para la localización y las asociaciones equitativas

- » ¿Cuál ha sido su experiencia de trabajo en asociación durante la pandemia?
- » ¿Ha trabajado con grupos con los que no contaba anteriormente? En caso afirmativo, ¿cuáles han sido los principales beneficios y los principales retos al hacerlo?
- » ¿Se le ocurren otros obstáculos para lograr asociaciones equitativas además de los mencionados en el informe?
- » ¿Tiene ejemplos de localización y/o asociaciones equitativas que funcionen en la práctica? ¿Por qué cree que han tenido éxito?

3 - La casa propia en orden

- » ¿Ha debatido en su organización cuestiones como el antirracismo, la descolonización, la protección y la igualdad de género?
- » ¿Ha tomado o ha tomado su organización alguna medida para abordar estas cuestiones internamente o en sus relaciones con los socios y los titulares de derechos? En caso afirmativo, ¿qué medidas ha tomado y cuáles han sido los resultados?
- » ¿Ha habido financiación para apoyar estas iniciativas?

4 - La reducción del espacio cívico

- » ¿Ha sufrido alguna amenaza, ataque o infracción a su trabajo como OSC durante la pandemia?
- » Si ha sufrido amenazas, ataques o infracciones a su trabajo, ¿ha podido contrarrestarlas de alguna manera? Si es así, ¿puede compartir cómo lo hizo?
- » Si sufrió amenazas, ataques o infracciones a su trabajo, ¿recibió algún tipo de apoyo de otros lugares? En caso

afirmativo, ¿qué apoyo recibió y de quién?

- » ¿Qué cree que la AOED y otras OSC pueden hacer mejor para apoyar a las organizaciones y al personal que sufren amenazas, ataques e infracciones a su trabajo?

5 - La financiación de la AOD debe dirigirse a las comunidades más pobres

- » ¿Qué tipo de problemas de financiación ha experimentado su organización durante o como resultado de la pandemia?
- » Dado que los países más vulnerables han sido los más afectados por los efectos de la pandemia, y probablemente serán los que más sufran el cambio climático y otras crisis, ¿qué se puede hacer en el marco de la cooperación al desarrollo para ayudar a afrontar estos retos?
- » La financiación de la AOD para las ONG parece que va a disminuir, ¿cómo pueden los donantes y las OSC garantizar que esta financiación se destina a donde y como más se necesita para apoyar la reducción de la pobreza y la consecución de los ODS?

6 - Una ventana de oportunidad

- » ¿Qué objetivo (o visión) a más largo plazo para la recuperación cree que la AOED debería tratar de alcanzar?
- » ¿Qué dos o tres cosas cree que la AOED debería priorizar en su incidencia ante la AGCED y en el marco de la eficacia del desarrollo a más corto plazo para ayudar a alcanzar este objetivo?
- » ¿A qué va a dar prioridad en sus actividades de incidencia y/o comunicación a nivel local, nacional, regional o internacional?
- » ¿A quiénes se dirigirá su incidencia y/o comunicación?
- » Además de la AOED, ¿con qué otras OSC, aliados y coaliciones van a trabajar en este sentido?

Anexo 2:

Lista de organizaciones cuyos representantes participaron en la encuesta y/o en las entrevistas

Plataformas/redes de miembros que operan a nivel internacional

CIVICUS

La Federación de OSC de Cooperación al Desarrollo (ACODEV)

La Plataforma de la Sociedad Civil para la Construcción de la Paz y del Estado (CSPPS)

La Mesa Redonda de Cooperación al Desarrollo de Estonia

Red Europea de Deuda y Desarrollo (Eurodad)

El Foro Noruego para el Desarrollo y el Medio Ambiente (ForUM)

La Red Sindical de Cooperación al Desarrollo

OSCI

ActionAid International

Act Church of Sweden, parte de la Act Alliance

Fundación de Investigación de Género de Bulgaria

Care International UK

Cordaid

Development Initiatives

Gestos

IBON International

International Council for Caring Communities

Kopin

ONG Mondo

Publish what you fund (Publique lo que financia)

Făgăraș Instituto de Investigación

World Vision International

OSC y coaliciones nacionales

Asociación para la Promoción del Desarrollo
Sostenible, India

Centro de Derechos Humanos y Desarrollo, Mongolia

Forum de la Femme Ménagère (FORFEM) RDC

Coalición Nacional de Organizaciones de la Sociedad Civil,
Liberia

Organización de Infraestructura Rural y Desarrollo de
Recursos Humanos (RIHRDO), Pakistán

S.O.S. - Criança e Desenvolvimento Integral de
Angola, Angola

Centro de los Pueblos Indígenas del Sureste, Estados Unidos

Centro de Información y Apoyo a la Mujer, Estonia

Anexo 3:

Lista de materiales suministrados por los participantes en el estudio

Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED)

[19 es.pdf](#)

"El poder del pueblo bajo ataque: *Monitoreo de la sociedad civil, 2020*", (noviembre de 2020), <https://findings2020.monitor.civicus.org/index.html>.

"*Mundo encerrado, desarrollo pausado: Un informe especial de la AOED sobre la (in)eficacia de la respuesta al COVID-19*" Informe (abril de 2021). <https://csopartnership.org/wp-content/uploads/2020/10/CPDE-Global-Synthesis-World-in-Lockdown-Development-on-Hold-2021-ES-1.pdf>

"*Iniciativas de la sociedad civil sobre Covid-19*". Informe (19 de junio de 2020). <https://csopartnership.org/es/2021/06/ya-están-disponibles-los-resultados-de-la-encuesta-de-la-aoed-sobre-las-iniciativas-de-la-sociedad-civil-para-enfrentar-covid-19/>

"*COVID-19 es una llamada de atención para revertir la desigualdad, un reto para no dejar a nadie atrás*" Declaración (25 de marzo de 2020) <https://csopartnership.org/es/2020/03/el-covid-19-es-una-llamada-de-atencion-para-revertir-la-desigualdad-un-desafio-para-que-nadie-se-quede-atras-2/>

Plataformas / Redes de afiliación

Bond Reino Unido

"*12 Ways NGOs are Helping the World's Poorest During Covid-19*", (9 de junio de 2020). <https://www.bond.org.uk/news/2020/06/12-ways-ngos-are-helping-the-worlds-poorest-during-covid-19>

"*Programmes at risk as more NGOs face closure*". Press release. (6 May 2020) <https://www.bond.org.uk/news/2020/05/programmes-at-risk-as-more-ngos-face-closure>

CIVICUS

"*Solidaridad en tiempos de COVID-19: Respuestas de la sociedad civil a la pandemia*" Informe (noviembre de 2020) <https://www.civicus.org/documents/reports-and-publications/SOCS/2020/solidarity-in-the-time-of-covid->

“Civic Freedoms under Threat during the COVID-19 Pandemic: A snapshot of restrictions and resilience.”

Briefing (octubre 2020)

<https://civicus.contentfiles.net/media/assets/file/CIVICUSMonitor.COVIDBriefOctober2020.pdf>

“Open letter: Donors and supporters must act to ensure civil society resilience against COVID-19 pandemic.”

Open letter (19 de marzo de 2020)

<https://www.civicus.org/index.php/media-resources/media-releases/open-letters/4346-open-letter-donors-and-supporters-must-act-to-ensure-civil-society-resilience-against-covid-19-pandemic>

Plataforma de la Sociedad Civil para la Construcción de la Paz y del Estado (CSPPS)

“Fighting COVID-19, Building Peace: What local peacebuilders say about COVID-19, civic space, fragility and drivers of conflict.” Report (13 de julio de 2020)

<https://cspps.org/Fighting-COVID19-Building-Peace-Report>

“Conflict, Climate Change and COVID-19: The complexities of Somalia: an interview with Somalia’s CSPPS Member IIDA.” Article (12 de mayo de 2020)

<https://cspps.org/Conflict-Climate-Change-COVID-19-somalia-interview>

“Facing Two Fronts: COVID-19 amidst the Yemeni Civil War: an interview with Yemen’s CSPPS Member YWBOD.” Article (27 de abril)

<https://cspps.org/COVID19-Yemeni-Civil-War>

“Countering Mistrust in Times of Corona: An interview with Liberia’s CSPPS Member Platform for Dialogue and Peace.” Article (16 de abril de 2020)

<https://cspps.org/news/interview-liberia-member-cspps>

“CSPPS Statement: A whole-of-society, conflict-sensitive response to COVID-19.” Statement (9 de abril de 2020)

<https://cspps.org/news/cspps-statement-whole-society-conflict-sensitive-response-covid-19>

“CSPPS and COVID-19: Coordinated response to support local action.” Article (1 de abril de 2020)

<https://cspps.org/news/cspps-and-covid-19-coordinated-response-support-local-action>

“A Polarised Nation during a Global Pandemic: The Libyan predicament.” Article (2020)

<https://cspps.org/Polarised-Nation-covid19-libya>

"*¿Fight like a Girl? The Toughest Battles in Cameroon are Fought by Women and Girls*". Artículo (2020)

<https://cspps.org/toughest-battles-Cameroon-fought-by-women-girls>

Red Europea de Deuda y Desarrollo (Eurodad)

"*The Pandemic Papers: Reviews of Covid-19's impact on debt and development finance*" (diciembre de 2020): https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/eurodad/pages/2016/attachments/original/1612958517/Pandemic_Papers_EN.pdf?1612958517

European NGO Confederation for Relief and Development (CONCORD)

"*Aid Watch 2020: Informe "Knock-on effects, an urgent-call to Leave No One Behind"* (28 de octubre de 2020) <https://concordeurope.org/2020/10/28/aidwatch-2020-knock-on-effects-an-urgent-call-to-leave-one-behind/>

"*EU Global Response to COVID-19: Forging a path to an equitable future*" Policy brief (8 de mayo de 2020) <https://concordeurope.org/resource/eu-global-response-to-covid-19-forging-a-path-to-an-equitable-future/>

OSC

Care International UK

"*Building Forward: Creating a more equitable, gender-just, inclusive and sustainable world.*" Report (October 2020) <https://insights.careinternational.org.uk/publications/building-forward-creating-a-more-equitable-gender-just-inclusive-and-sustainable-world>

"*COVID-19 could drive millions of women into poverty, when they are agents of recovery.*" Blog (4 de mayo de 2020) <https://insights.careinternational.org.uk/development-blog/covid-19-could-drive-millions-of-women-into-poverty-when-they-are-agents-of-recovery>

Development Initiatives

"*Blended Finance: The best use of a limited resource?*" Blog (11 de marzo de 2021), <https://devinit.org/blog/blended-finance-oda-best-use-limited-resource>

"*Aid Data 2019–2020: Analysis of trends before and during Covid*" Report (21 de febrero de 2021). <https://devinit.org/resources/aid-data-2019-2020-analysis-trends-before-during-covid/>

"*Cuts to the UK 2020 Aid Budget: What IATI data tells us*" Report (11 de febrero de 2021). [https://devinit.org/resources/](https://devinit.org/resources/cuts-uk-2020-aid-budget-iati-data/?nav=more-about)

[cuts-uk-2020-aid-budget-iati-data/?nav=more-about](https://devinit.org/resources/aid-ldcs-lldcs-sids-covid-19/)

"*Aid to LDCs, LLDCs and SIDS during the Covid-19 pandemic*" Factsheet (18 de enero de 2021)

<https://devinit.org/resources/aid-ldcs-lldcs-sids-covid-19/>

"*How Can Development Actors Meet Longer Term Needs in Crises*" Briefing (17 de noviembre de 2020) <https://devinit.org/resources/how-can-development-actors-meet-longer-term-needs-in-crises/>

"*How is Aid Changing in the COVID-19 Pandemic*" Briefing (9 de noviembre de 2020)

<https://devinit.org/resources/how-aid-changing-covid-19-pandemic/>

"*Adapting Aid to End Poverty: Delivering the commitment to leave no one behind in the context of Covid-19*" Report (4 de noviembre de 2020) <https://devinit.org/resources/adapting-aid-to-end-poverty/>

Gestos - Soropositividad, Comunicación y Género

"*2030 Agenda for Sustainable Development Spotlight Report Synthesis IV Brazil*" Civil Society Working Group for the 2030 Agenda, (2020) https://brasilnaagenda2030.files.wordpress.com/2020/08/en_sr_2020_web.pdf

Human Rights Watch

"*COVID-19 Triggers Wave of Free Speech Abuse*," Special feature (11 de febrero de 2021), <https://features.hrw.org/features/features/covid/index.html>

IBON Internacional

"*Is the "New Normal" Really New? Systemic change or re-established old system?*" (octubre 2020) <https://iboninternational.org/download/is-the-new-normal-really-new-systemic-change-or-a-re-established-old-system/>

"*Move Beyond Sustaining the Old Economic Order: On the 2020 Financing for Development Outcome.*" Blog (29 de abril de 2020) <https://iboninternational.org/2020/04/29/move-beyond-sustaining-the-old-economic-order-on-the-2020-financing-for-development-outcome/>

"*Recession, Pandemic, and the Quicksand of Debt in the Global South.*" Blog (24 de abril 2020). <https://iboninternational.org/2020/04/24/recession-pandemic-and-the-quicksand-of-debt-in-the-global-south/>

"*Eight Global Action Points for People-centred COVID-19 Response & Beyond.*" Blog (15 de abril 2020)

<https://iboninternational.org/2020/04/15/eight-global-action-points-for-people-centred-covid-19-response-beyond/>

"Today's pandemic shows a need for system overhaul." Statement (28 de marzo de 2020)
<https://iboninternational.org/2020/03/28/todays-pandemic-shows-a-need-for-system-overhaul/>

"Responses to the Coronavirus must defend, build int'l solidarity for people's rights." Blog (14 de marzo de 2020)

<https://iboninternational.org/2020/03/14/responses-to-the-coronavirus-must-defend-build-intl-solidarity-for-peoples-rights/>

"Spreading State Terror under the pandemic and Terror Law." Report (1 de marzo de 2020).
<https://iboninternational.org/download/spreading-state-terror-under-the-pandemic-and-terror-law/>

"UPDATED / A Quick Guide on Security for Human Rights Defenders." Guide (26 de febrero de 2021).
<https://iboninternational.org/download/a-quick-guide-on-security-for-human-rights-defenders2/>

World Vision International

"COVID-19 & Green Recovery." Policy briefing (23 de noviembre de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/climate-change/covid-19-green-recovery;>

"Breaking Point- COVID-19 and the Child Protection Crisis in Afghanistan." Policy briefing (11 de noviembre de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/afghanistan/breaking-point-covid-19-and-child-protection-crisis;>

"COVID-19 Aftershocks: Deadly Waves." Report (27 de agosto de 2021)
<https://www.wvi.org/publications/report/coronavirus-health-crisis/covid-19-aftershocks-deadly-waves;>

"COVID-19 Aftershocks: Access denied." Report (21 de agosto de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/report/coronavirus-health-crisis/covid-19-aftershocks-access-denied;>

"100 Days On: World Vision's COVID-19 response." Report (30 de julio de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/100-days-world-visions-covid-19-response;>

"COVID-19 Policy Brief: Poverty & Hunger." Policy briefing (9 de julio 2020)

<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/coronavirus-health-crisis/covid-19-policy-brief-poverty-hunger;>

"COVID-19 Aftershocks: Out of time." Report (7 de julio de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/report/coronavirus-health-crisis/aftershocks-out-time;>

"Unmasking the Impact of COVID-19 on Asia's Most Vulnerable Children." Report (7 de julio de 2021)
<https://www.wvi.org/publications/report/world-vision-european-union/unmasking-impact-covid-19-asias-most-vulnerable;>

"Policy Brief: COVID-19 & Disruptions to Education." Policy briefing (28 de mayo de 2020)

<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/coronavirus-health-crisis/policy-brief-covid-19-disruptions-education;>

"COVID-19 Risks to Children's Health and Nutrition." Policy briefing (14 de mayo de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/health/covid-19-risks-childrens-health-and-nutrition;>

"COVID-19 Aftershocks: A Perfect Storm." Report (14 de mayo de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/report/coronavirus-health-crisis/covid-19-aftershocks-perfect-storm;>

"European Green Deal Must Strengthen Partner Countries' Recovery from the COVID-19 Crisis." Policy briefing (7 de mayo de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/world-vision-european-union/european-green-deal-must-strengthen;>

"Policy Brief: COVID-19 & Conflict Sensitivity." Policy briefing (6 de mayo de 2020).
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/world-vision-european-union/policy-brief-covid-19-conflict-sensitivity;>

"COVID-19 Emergency Response Plan: Phase 2." Fieldguide (5 de mayo de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/field-guide/coronavirus-health-crisis/covid-19-emergency-response-plan-phase-2;>

"COVID-19: A chance to empower citizens through social protection." Blog (30 de abril de 2020)
<https://www.wvi.org/stories/disaster-management/covid-19-chance-empower-citizens-through-social-protection;>

"Policy Brief: COVID-19 Child Protection in Fragile and Humanitarian Contexts." Policy briefing (20 de abril de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/policy-briefing/covid-19-child-protection-fragile-and-humanitarian-contexts;>

"Children's voices in times of Covid-19." Report (15 de abril de 2020)
<https://www.wvi.org/publications/report/world-vision-european-union/childrens-voices-times-covid-19;>

“COVID-19 Aftershocks: Secondary impacts threaten more children’s lives than disease itself.” Report (6 de abril de 2020)

<https://www.wvi.org/publications/covid-19-aftershocks-secondary-impacts-threaten-more-childrens-lives-disease-itself>;

“COVID-19 Emergency Response Plan.” Report (6 de abril de 2020)

<https://www.wvi.org/publications/covid-19-emergency-response-plan>.

Sindicatos

Confederación Sindical Internacional (CSI)

"Los ODS para la recuperación y la resiliencia - Estudio de casos: Argentina, Chile y Colombia" Informe (22 de febrero de 2021), <https://www.ituc-csi.org/los-ods-para-la-recuperacion-y-la-resiliencia-en-america-latina>

"Los ODS para la recuperación y la resiliencia - Estudio de casos: Ghana, Nigeria y Zambia

"Informe (4 de febrero de 2021), <https://www.ituc-csi.org/los-ods-para-la-recuperacion-y-la>

"Nuevo contrato social: cinco reivindicaciones de los trabajadores para la recuperación y la resiliencia"
Comunicado de prensa (25 de enero de 2021),
<https://www.ituc-csi.org/nuevo-contrato-social-cinco>

" **Informe de Campaña de la CSI – Un fondo mundial de protección social es posible**
", (29 de junio de 2020), <https://www.ituc-csi.org/global-social-protection-fund-es>

"Pandemia del COVID-19" Página que contiene información de las afiliadas a la CSI, las Federaciones Sindicales Internacionales y LabourStart sobre la pandemia de coronavirus
<https://www.ituc-csi.org/covid-19-responses?lang=es>

La herramienta de Perfil Sindical de la Eficacia del Desarrollo: <https://www.ituc-csi.org/perfil-de-la-eficacia-sindical-del.10487>

Anexo 4:

Estudios anteriores del grupo de circunscripción de la AOED

¿Cuán eficaces son las organizaciones no gubernamentales internacionales? Un estudio sobre el apoyo de las ONGI a la agenda de la eficacia del desarrollo (AOED, 2016) - RESUMEN

En vísperas de la segunda Reunión de Alto Nivel de la Alianza Mundial para la Eficacia del Desarrollo (AGCED), que se celebrará a finales de 2016, es oportuno realizar una evaluación del nivel de apoyo y reconocimiento que sigue generando la agenda de la eficacia a diferentes niveles. Comprender la tracción que tiene la agenda de la eficacia entre las Organizaciones No Gubernamentales Internacionales (ONGI) puede ser fundamental para movilizar un interés renovado a la luz de los desafíos derivados de la implementación de la Agenda 2030.

Este estudio se inscribe en el marco de las actividades del grupo constituyente de ONGI de la Alianza para la Eficacia del Desarrollo (AOED) y forma parte de una reflexión global más amplia de la AOED sobre la eficacia de las OSC. El estudio pretende ofrecer una instantánea de si las ONGI siguen considerando relevante la agenda de la eficacia del desarrollo; cómo las ONGI están aplicando los principios de eficacia en la práctica y qué piensan las ONGI sobre el papel y el futuro mandato de la Alianza Mundial para la Eficacia del Desarrollo (ADE), así como sobre la relevancia y la representatividad de la ADE. El estudio no pretende ofrecer una evaluación exhaustiva de la aplicación de los principios de la eficacia del desarrollo por parte de las ONGI, lo que requeriría una evaluación externa independiente fuera del ámbito de los Términos de Referencia. En cambio, forma parte de un ejercicio de autoevaluación y se basa en una encuesta y en entrevistas con expertos que trabajan en nueve ONG internacionales.

PASAR DE LOS PRINCIPIOS A LA PRÁCTICA

Los resultados del estudio muestran que las ONGI son conscientes de los principios de eficacia y los incorporan a sus propias prácticas, aunque en distintos grados. Aunque las organizaciones encuestadas proporcionaron una gran cantidad de estudios de casos y ejemplos de buenas prácticas, ninguno de ellos parece ser compartido de forma consistente dentro del sector.

Los resultados indican que las ONGI están integrando con éxito los principios de eficacia en sus actividades programáticas, pero no tanto en su trabajo de política, incidencia y campaña. Menos de la mitad de las ONGI encuestadas incluyen el análisis de género, la sostenibilidad medioambiental y la transparencia en sus estrategias de incidencia y campañas.

La mayoría de las ONGI están integrando en sus políticas y prácticas internas principios fundamentales como el enfoque basado en los derechos humanos, la igualdad de género, la transparencia y el acceso a la información. Sin embargo, los principios de apropiación democrática, sostenibilidad medioambiental y responsabilidad hacia múltiples partes interesadas están resultando más difíciles de aplicar.

RETOS Y FACTORES DE PROGRESO

Las ONGI destacaron que la financiación de los donantes y los requisitos de presentación de informes pueden tener un impacto significativo en la forma en que el sector practica la rendición de cuentas y la eficacia. La dependencia de las organizaciones de la financiación restringida de los donantes oficiales puede generar un énfasis en la calidad programática, los requisitos de información de los donantes y la necesidad de obtener resultados a corto plazo. En consecuencia, las organizaciones tenderán a rendir cuentas a los donantes que las financian, más que a las comunidades o poblaciones afectadas con las que trabajan.

La medida en que una organización está gobernada de forma centralizada, tiene un fuerte compromiso de liderazgo con los principios de eficacia o ha desarrollado políticas y mecanismos internos comunes parece tener un impacto significativo en su capacidad para implementar esta agenda en toda la organización, incluso a nivel local. Estas cuestiones son de especial

importancia, dado el creciente número de ONGI que están delegando sus estructuras de gobierno.

Las asociaciones equitativas son un área en la que las ONGI son más conscientes de su papel cambiante en el panorama del desarrollo y reconocen la necesidad de ser honestas sobre la naturaleza de sus asociaciones con los actores locales. La cuestión de la financiación de las ONGI y su impacto en la dinámica de poder de las relaciones con los socios locales se percibe como uno de los principales obstáculos para el cambio en este ámbito. Muchos encuestados citaron la dependencia de la financiación de los donantes como limitar el apoyo estratégico a los socios. Otros factores fueron el exceso de atención a la evitación de riesgos y al cumplimiento de las normas, ya que los socios locales pueden ser percibidos como arriesgados; la competencia entre las OSC nacionales y las ONG internacionales por la financiación; y las aptitudes y actitudes de liderazgo dentro de las organizaciones que no promueven asociaciones equitativas.

RELEVANCIA DE LA AGENDA DE EFICACIA Y VALOR AÑADIDO DEL GPEDC

Las ONGI consideran que los principios de Busan de apropiación por parte de los países, el enfoque en los resultados derivados de las prioridades locales, las asociaciones de desarrollo inclusivas y la transparencia y la rendición de cuentas siguen siendo pertinentes en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, para que la AGCED siga siendo una plataforma de compromiso relevante, debe asegurarse de alinear su propósito con los mecanismos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los resultados de la Financiación para el Desarrollo (FD) y aclarar su valor añadido en ese marco.

Las ONGI destacaron la importancia del papel de la AGCED en el monitoreo del cumplimiento de los compromisos sobre cooperación eficaz al desarrollo, que ofrece una herramienta única para que las partes interesadas, en particular los gobiernos, rindan cuentas de sus compromisos. Es necesario redoblar los esfuerzos para aportar pruebas significativas sobre lo que hace que la cooperación al desarrollo sea eficaz y para reforzar los compromisos internacionales, vinculando los debates mundiales y nacionales y garantizando que éstos se basen en los mecanismos de consulta y de rendición de cuentas existentes a nivel nacional.

También se identificó como prioridad el papel de la Alianza Mundial como plataforma de múltiples partes interesadas, que permite la participación de las OSC en el diálogo político, tal y como se refleja en el papel equitativo de la sociedad civil en su estructura de gobierno. Sin embargo, las organizaciones destacaron que los recursos limitados y los procesos y plataformas en competencia son factores que limitan su capacidad de compromiso con la AGCED. Para muchos, el grado de inversión de los gobiernos en la Alianza Global y su capacidad para demostrar el cambio en las prácticas de desarrollo es un factor clave para determinar su compromiso organizativo.

EL PAPEL DEL CPDE EN LA ASOCIACIÓN MUNDIAL PARA LA COOPERACIÓN EFICAZ AL DESARROLLO

La mayoría de las ONGI conocen las actividades de la Alianza para la Eficacia del Desarrollo de las OSC y destacaron el éxito de la AOED en la creación de una amplia coalición de organizaciones de la sociedad civil de base, locales, nacionales e internacionales que trabajan en este ámbito. Las ONGI hicieron hincapié en el importante papel de la AOED a la hora de actualizar y consultar a sus miembros sobre los debates en curso en el seno de la Alianza Mundial y de influir en las políticas a nivel mundial y nacional, al tiempo que reconocieron los retos que esto representa.

Sin embargo, algo menos de la mitad de los encuestados consideraron que el colectivo de ONGI no estaba suficientemente representado en la AOED, y varias organizaciones expresaron su preocupación por el hecho de que, al actuar como "guardián", la Alianza de las OSC está restringiendo la participación más amplia de las OSC en la AOED. Se sugirió que la AOED se extienda más allá de su actual base de miembros y permita a las OSC participar más libremente en la Alianza Mundial, canalizando o amplificando estas iniciativas cuando sea apropiado y posible.

Acelerar la aplicación de los Principios de Estambul por parte de las ONGI en un panorama de desarrollo cambiante (AOED, 2019) - EXCERTO: PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA LA APLICACIÓN

Principio de Estambul 3: Centrarse en la capacitación de las personas, la apropiación democrática y la participación

Principales obstáculos para la aplicación

- » Las estructuras y los procedimientos propios de las ONGI, en parte establecidos por las expectativas de los donantes o los modelos de gobernanza interna, como en las familias de las ONGI, no siempre están orientados a permitir la participación y la aportación significativa de las partes interesadas para determinar las prioridades de la organización, especialmente a un nivel estratégico superior.
- » Muchos de los enfoques de las ONGI parecen seguir basándose en la idea errónea de que los actores locales, especialmente en los Estados frágiles y en los contextos humanitarios, se caracterizan por su escasa capacidad y su limitado conocimiento del contexto.
- » Los mensajes públicos de las ONGI del Norte contribuyen a perpetuar esta percepción errónea. A menudo impulsadas por las crisis humanitarias, y en el contexto de la disminución de la financiación pública, las propias ONGI se han empeñado en sugerir que las soluciones son baratas y fáciles. Han presentado a la población local como víctimas y a las agencias externas como "salvadoras", contribuyendo así, sin quererlo, a que la opinión pública entienda el desarrollo como empoderamiento. Esto afecta tanto a las prioridades de los programas de las ONGI como a sus enfoques, además de contribuir a moldear las actitudes de los representantes en los órganos de gobierno, especialmente los del Norte.
- » Un mayor énfasis en el cumplimiento de los requisitos de los donantes, junto con unos plazos de programación muy ajustados, también limitan la capacidad de las ONGI para utilizar enfoques participativos y ascendentes que empoderen a las comunidades afectadas para establecer realmente la agenda.
- » El estricto control de los donantes y el énfasis en los resultados han tendido a acentuar la aversión al riesgo de las ONGI, haciéndolas reacias a participar en lo que podría considerarse actividades o asociaciones de alto riesgo, y ahogando su capacidad de innovación.

Principio de Estambul 4: Promover la sostenibilidad medioambiental

Principales obstáculos para la aplicación

- » Parece que las ONGI todavía no hablan de sostenibilidad medioambiental, ya que ésta no está consagrada sistemáticamente en las políticas de la organización.
- » La resiliencia y la adaptación al clima suelen considerarse y organizarse como una esfera de programación e incidencia separada de las prioridades de programación e incidencia del desarrollo en curso de las ONGI. Si bien existe un argumento legítimo para que la financiación climática sea adicional, no existe una justificación programática para que sea distinta de los enfoques sostenibles en cualquier sector.
- » En algunos casos, esto ha provocado incoherencias en las políticas de responsabilidad social corporativa entre las ONGI y dentro de ellas, lo que ha provocado tensiones en cuanto a la aceptación de la financiación corporativa. Con la creciente participación del sector privado en la cooperación al desarrollo y el papel cada vez más importante de las ONGI en las intervenciones financiadas por el clima, es probable que estas tensiones se acentúen.

Principio de Estambul 5: Practicar la transparencia y la responsabilidad

Principales obstáculos para la aplicación

- » El aumento de la transparencia de las ONGI parece estar impulsado en gran medida por los donantes y no por las propias ONGI. Hasta la fecha, tres gobiernos europeos, el Reino Unido, los Países Bajos y Bélgica, han introducido normas obligatorias para que las organizaciones que reciben su ayuda informen de sus gastos a la IATI (Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda).

- » El mayor control, los requisitos estatutarios más estrictos para las ONGI y los breves plazos de los programas financiados por los donantes han reforzado la responsabilidad centrada en los donantes a expensas de la "responsabilidad descendente" hacia las partes interesadas locales.
- » La menor confianza en las ONGI tras los escándalos de salvaguarda y mala gestión y su participación en la migración ha aumentado aún más el escrutinio de los donantes sobre las ONGI.

Principio de Estambul 6: Buscar asociaciones equitativas y solidaridad

Principales obstáculos para la aplicación

- » Muchas de las ONGI más grandes son organizaciones con múltiples mandatos y operan cada vez más en sus países del Norte, así como en la mayoría de los países en desarrollo del Sur. Esto está provocando una creciente competencia por los escasos recursos de los donantes entre las ONGI y las OSC nacionales. La mayor dependencia de las ONGI de la financiación de los donantes también contribuye a sesgar y limitar su apoyo estratégico a los socios.
- » En muchos casos, el cumplimiento de las normativas y condicionalidades de los donantes impide a las ONGI proporcionar una financiación básica y sostenible adecuada a los socios. Además, un énfasis exagerado en la evitación de riesgos y el cumplimiento puede llevar a que algunos socios locales sean percibidos como demasiado arriesgados por los donantes y, por tanto, a menudo también por las ONGI.
- » El cambio de discurso que ha provocado que los donantes pasen a percibir a las ONGI como socias y como ejecutoras de proyectos no favorece que las ONGI establezcan asociaciones en igualdad de condiciones con los socios locales, que a menudo siguen siendo tratados como subcontratistas.
- » Las escasas o incoherentes capacidades de liderazgo, las estructuras y los ciclos y mecanismos de planificación interna de las ONGI no han apoyado las aportaciones adecuadas de los socios que alimentan las alianzas equitativas.

